AÑO XI Número 5.796
Número suelto : 25 Francos
Un semestre : 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

# EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 10 NOVIEMBRE 1955

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

**Foster Bulles y Franco**

## VISITA DE COMPROMISO

HACE ocho meses, el 10 de marzo, los periódicos españoles, obedeciendo la consigna ministerial del día, encabezaban sus primeras páginas, en grandes titulares, con la noticia de que Richard Nixon, vicepresidente de Estados Unidos, iba a visitar España. Unos periódicos, como «Arriba», anunciaban la visita para «en breve»; otros, como «ABC», la precisaban para «el verano próximo»; para ese verano que ya ha quedado muy atràs. Unos y otros periódicos continuaban los gruesos encabezamientos de la información expresando la creencia de que Nixon, en nombre del presidente Eisenhower, invitaría a Franco a visitar Washington; y anunciaban que la invitación oficial del Gobierno español le sería comunicada al vicepresidente norteamericano inmediata y personalmente por el embajador de España.

Después no se ha vuelto a hablar del asunto. La gestión había fracasado. Para anunciarla de tan resonante manera, el Gobierno español, imprudentemente, no había contado con una previa conformidad del Gobierno norteamericao, sino sólo acaso con el insuficiente y ligero parecer de Nixon, el cual, poco después, aceptó ser «vedette» en una jacarandosa francachela que se celebró en la Embajada de España. Bien se ve que, con peligrosa audacia dictada por una extrema necesidad de prestigio, el Caudillo había puesto al Gobierno de Washington ante lo que podríamos llamar «el anuncio consumado», confiando mucho en el poder coactivo de su jugada.

Pero los Estados Unidos, con ese viaje y, sobre todo, con la subsiguiente invitación al Caudillo, podían comprometer su crédito en algunos sectores y, por pequeño que fuera ese riesgo, no había por qué arrostrarlo, ya que, en cambio, nada podían perder desairando al Caudillo y dejándolo en ridícula situación. Con otros Gobiernos tendrán siempre los Estados Unidos algo incierto que resolver; pero con Franco —como con Chiang-Kai-Shek— todo está tratado ya, pues su condición no es ni mucho menos la de un aliado, y las cuestiones que plantea sobre el aumento de los estipendios no requieren ninguna solemnidad.

No podía el Caudillo estar satisfecho de su desairadísima situación. Ni siquiera el Secretario de Estado, señor Foster Dulles, se había dignado visitar España en alguno de sus múltiples viajes a Europa. Tampoco ahora pensaba hacerlo con motivo de la reunión de Ginebra, aunque sí tenía en su programa, perfectamente prevista y preparada, su visita al mariscal Tito. El desaire llegaba a su grado máximo, y el Caudillo ha clamado por un remiendo a su prestigio. La importante revista norteamericana «Newsweek» dice que Franco, dirigiéndose a Foster Dulles, lo ha puesto en el compromiso —«put him on the spot»— de hacer el viaje. «Respondiendo a invitación del Gobierno español...»; así anunció el ministerio español de Asuntos Exteriores el viaje que Dulles no había tenido interés en hacer. Una improvisada y fugaz excursión de día de fiesta al margen de un programa político en el que para nada —como de costumbre— se había contado con el parecer de Franco.

Naturalmente, se habló de cosas, y sin duda no fué la menos atendida la urgente necesidad de dólares en que está la desastrosa economía española. Se hablaría de las perspectivas de ingreso en la ONU, se hablaría de la Liga árabe, de la evolución de los asuntos de Marruecos y hasta tal vez de los coqueteos soviético-franquistas con fines comerciales. Bien ha podido hablarse también de las preocupaciones norteamericanas sobre cómo acabará el francofalangismo. De algo había que hablar; pero una cosa es hablar y otra tratar. Lo que hay que tratar entre Estados Unidos y Franco se hace por medio de subalternos, y no necesita la presencia del Secretario de Estado, como bien lo ha mostrado éste no poniendo ningún previo interés en la visita, que no ha surgido de la Conferencia de Ginebra sino —como ha declarado el Gobierno español— de una invitación que se le ha hecho.

Lo principal de la visita estaba en el hecho de que se hiciera. Con ella —aun tan improvisada y fuera de protocolo— tiene que conformarse el Caudillo cuando no puede conseguir honores de mayor graduación, y menos aún su deseado y pretendido viaje a Washington; y no precisamente por el estado de salud del presidente Eisenhower, sino porque, a la vista ya de las elecciones, no se darán motivos a los adversarios con una presencia deshonrosa, indeseable en todos los países.

Contrasta la vaciedad del comunicado oficial sobre la entrevista con la mayor concreción del que cinco días más tarde se ha dado de la visita de Foster Dulles a Tito. Pero es más de notar que mientras Dulles, en sus dos conferencias para los periodistas y los personajes españoles, no ha hecho el menor elogio del Jefe del Estado español ni al nombrarlo le ha aplicado ningún adjetivo, en cambio, en sus declaraciones de Yugoslavia ha proclamado unas altas y extraordinarias cualidades del mariscal Tito que, según ha dicho, «reclaman para él un respeto universal». Podrá ponerse en duda la sinceridad de Foster Dulles para el mariscal yugoslavo; pero puede afirmarse que ni aun en el terreno de la insinceridad publicaría nunca nada semejante sobre el caudillo español.

Difícilmente, bajo la batuta del ministro de la Información, la prensa española se esfuerza en inflar la visita del personaje norteamericano y sacar de ella prestigio para el imprestigiable francofalangismo. Agotados y resobados los ditirambos, nada concreto queda de ella, y si sólo —del comunicado oficial— la expresión vaga y en este caso tartarinesca de que habiéndose examinado la situación internacional y los problemas que afectan a la paz y seguridad de los «pueblos libres», los dos interlocutores se han hallado de «mutuo acuerdo».

## Aniversarios

**El día 3 de este mes de noviembre se han cumplido quince años del fallecimiento en Montauban de don Manuel Azaña presidente de la República española.**

**El día 4 se han cumplido cuarenta años del fallecimiento en Madrid de Tomás Meabe, fundador de las Juventudes Socialistas de España.**

**El día 10 se cumplen quince años del fusilamiento en Madrid de Julián Zugazagoitia y de Francisco Cruz Salido, después de haber sido secuestrados en Francia por los esbirros el Caudillo sediento de sangre.**

**Todos estos nombres serán honrados en España como merecen. Entretanto los recordamos en el exilio con honda emoción de compañeros y de españoles.**

Claude G. Bowers

## Un testigo irrecusable

***Por Indalecio PRIETO***

HACE justamente dos años, Claude G. Bowers, ex embajador de los Estados Unidos en Madrid, entregó a sus editores de Nueva York el libro «Misión en España» que tanto emocionaría a los círculos políticos norteamericanos por contener una formidable acusación contra la política seguida desde Washington, política que, secundando el plan europeo de No Intervención, contribuyó a destruír nuestra República.

En 1939, cuando Mr. Bowers había ya cesado en sus funciones, Mr. Roosevelt le confesó paladinamente: «Hemos cometido un error; usted tuvo razón en todo momento.» El yerro lo reconocieron también entonces el senador Key Pittman, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y coautor de la ley de embargo con la cual se nos maniató a los gobernantes republicanos tan fuertemente como nos maniataron los acuerdos del farsante Comité de Londres; el diputado Sol Blom, presidente de idéntica Comisión en el otro Cuerpo colegislador, más todos los miembros de ella, no obstante lo cual ni Roosevelt, ni Truman, ni Eisenhower ni nadie hicieron nada para remediar los daños que nos causaron sino que, por el contrario, se dedicaron a agravarlos.

La versión española del libro de Bowers, que acaba de aparecer en Méjico, coincide con los manejos dirigidos por Washington para obtener el ingreso de España en la ONU y ello reaviva la actualidad de un libro que nunca perderá su valor de pieza histórica.

En julio de 1936, ocho o diez días después de estallar la subversión, el embajador escribió a su jefe Mr. Cordell Hull, Secretario de Estado, enumerándole del siguiente modo los elementos que la apoyaban: «Los monárquicos, que deseaban la vuelta del rey y del antiguo régimen; los grandes terratenientes, que deseaban conservar el régimen feudal poniendo fin a la reforma agraria; los idustriales y los banqueros, que deseaban sujetar y mantener a los obreros «en su lugar»; la jerarquía eclesiástica, hostil a la separación de la Iglesia del Estado; las camarillas militares, que perseguían el establecimiento de una dictadura militar, y los elementos fascistas, inclinados a la creación de un Estado totalitario.»

Nadie ahora, al cabo de casi veinte años, se atreverá a negar la existencia de ninguno de esos factores.

**Paisajes españoles**

MISTER Bowers, antes de hacer sus predicciones, había recorrido España de Norte a Sur y de Este a Oeste para pulsar por sí mismo a la opinión popular, había asistido con asiduidad a nuestros debates parlamentarios, había hablado con políticos de izquierda y de derecha, nos conocía a cuantos concluiríamos siendo actores en la próxima y terrible tragedia; estaba, en fin, mucho mejor enterado que como lo estuviesen cualesquiera otros diplomáticos a quienes la frivolidad les impedía calar hondo. Pero la Casa Blanca y el Departamento de Estado otorgaron más crédito a rumores de segunda mano llegados desde Londres que a los informes directos de su embajador.

«Misión en España», además de valor histórico, lo tiene también literario. El sobrio relato de los viajes de Bowers es magnífico. «Confío —dice el autor— haber sido capaz de describir la hermosa España de la paz. Recorriendo miles de kilómetros a través de esa maravillosa tierra, llegué a tomar cariño a sus montañas por doquier descollando en el horizonte envueltas en su bruma púrpura o azul, los viejos y apacibles pueblos polvorientos y empapados de historia, las antiguas catedrales con sus obras de arte, la leyenda de las viejas ciudades, el pueblo feliz y risueño.»

Tres emociones experimenta un republicano español expatriado leyendo a Mr. Bowers: nostálgica cuando recuerda paisajes que hemos contemplado amorosamente y que quizá no volvamos a ver; estremecedora cuando evoca episodios guerreros que nos acongojaron, y de gratitud, de honda gratitud, cuando nos rinde justicia y encima nos presenta como ejemplo. Así, para cerrar el prefacio, escribe: «Si hemos de preservar la herencia de nuestros padres, debemos estar dispuestos a luchar valientemente como lucharon los españoles leales oponiéndose con sus cuerpos y su sangre durante dos años y medio a la ola de barbarie que se desencadenó sobre Europa, hasta que sucumbieron en medio de la indiferencia de las naciones democráticas en cuya defensa ellos combatieron valerosamente.»

Confesémoslo. Aun siendo más justificados la gratitud y el estremecimiento que la lectura suscita, prepondera en nosotros la nostalgia. ¡Aquellos paisajes que acaso no volvamos a ver!

**Conclusiones del historiador**

LOS antecedentes del drama español están expuestos con claridad y exactitud por M. Bowers, quien al respecto dice:

«Durante seis años, en el curso más dramático de la historia española desde los tiempos de la cruzada contra los árabes, fui acreditado embajador en España por el Presidente Roosevelt. He amado a España y sentido cariño y admiración por el pueblo español. Durante los tres primeros años y medio recorrí extensamente aquel delicioso país, en parte por familiarizarme con el panorama español, pero con frecuencia para comprobar personalmente y sobre el terreno las absurdas historias sobre el desorden y la anarquía divulgadas por agentes de propaganda fascistas. Nadie puede entender la significación de lo que más tarde sucedió sin tener en cuenta este precedente de la maniobra política, puesto que la conspiración internacional de los poderes fascistas se desarrollaba en la penumbra durante el período de paz externa y cuando en Roma y Berlín tenían lugar conversaciones secretas. La historia de los acontecimientos políticos durante aquellos años revela la técnica de los totalitarios, tanto de la derecha como de la izquierda, en la forma de montar la tramoya para sus ataques a las naciones democráticas... No había en el Gobierno ni un extremista de la izquierda, de arriba abajo. Ni siquiera formaba parte allí un socialista demócrata tan radical como Ramsay Mac Donald. Pero ese era el Gobierno realmente en el Poder, por la volunad del pueblo, cuando los generales, en alianza con Hitler y Mussolini, provocaron la sangrienta y ruinosa guerra, con el pretexto de «limpiar» a un Gobierno «comunista» o «rojo». Este miserable pretexto cumplió su propósito durante la guerra para los impostores y neofascistas de los Estados Unidos e Inglaterra.»

Su opinión sobre el conjunto de lo ocurrido en torno de la guerra española, queda resumida en las siguientes conclusiones:

«1) Que después de los primeros días de considerable confusión, fué demostrado claramente que se trataba de una guerra de los fascistas y las potencias del Eje contra las instituciones democráticas de España.

2) Que la guerra española era el principio de un plan perfectamente meditado para el exterminio de la democracia en Europa y el comienzo de una segunda guerra mundial.

3) Que el Comité de No Intervención era un vergonzoso engaño, cínicamente indigno, y que Alemania e Italia enviaban constantemente soldados, aviones, tanques, artillería y municiones a España, sin una interferencia o protesta verdadera de los firmantes del pacto

4) Que Alemania e Italia estaban utilizando las ciudades españolas y sus habitantes para fines de experimentación y ensayando su nueva técnica de terrorismo.

5) Que el Eje, preparádose para la batalla continental, estaba utilizando España para ver hasta dónde podía llegar con la silenciosa aquiescencia de las grandes democracias y poner a prueba su espíritu, valor y voluntad para luchar por sus ideales.

6) Que las potencias del Eje creían que al convertirse España en un Estado fascista podría ser usado como una cuña contra América Central y del Sur. Informé a Washington de los alardes hechos por la prensa de Franco y la determinación de «liberar» Sudamérica de la «servidumbre yanqui y el ateísmo».

7) Que este propósito figuraba en un libro preparado para la enseñanza en las escuelas, en el que se atacaba duramente a las democracias en general y a las de Inglaterra y los Estados Unidos en particular.

8) Que los ataques, ridiculización e insultos contra los Estados Unidos e Inglaterra por la prensa de Franco no de-

(Pasa a la segunda pág.)

**Buena recompensa**

## De Marruecos a las Naciones Unidas

**Por Rodolfo Llopis**

LO que está pasando en Marruecos y lo que se prepara en la ONU trae a nuestra memoria la visita que en 1952 hizo a los países árabes el ministro franquista de Asuntos Exteriores, Martín Artajo. De aquella espectacular «misión histórica», como con humildad cristiana la calificó el catolicísimo Martín Artajo, sólo quedaron, en apariencia, unos cuantos acuerdos culturales, muchas declaraciones y no pocas promesas. Nosotros dijimos entonces —el diagnóstico era fácil— que Franco cortejaba al Oriente, pero que a quien quería era al Occidente. No estará de más recordar que el periódico independiente de Bagdad «Al Shaab» escribía con ese motivo: «Los Gobiernos árabes tienen el deber de acoger, en principio, con satisfacción toda iniciativa conducente a establecer relaciones amistosas, pero a condición de no permitir a quienes tomen la responsabilidad de la misma, explotarla para sus propios fines. Los Gobiernos árabes deben determinar los motivos que inspiran a España a aproximarse a los árabes e inmediatamente esteblecer con ella relaciones a base de reciprocidad netamente definida.» A través de aquellas declaraciones de Martín Artajo y a pesar de sus precauciones verbales, fácilmente se advertía el propósito de utilizar la amistad de los pueblos árabes para negociar con los Estados Unidos y presionar a Francia y a la Gran Bretaña.

Según dijo Martín Artajo en aquella ocasión, España no quería ingresar en el Pacto del Atlántico, ni en la ONU. Se conformaba modestamente con un Pacto con Portugal y los Estados Unidos, volver a Tánger en las condiciones que determinan los acuerdos de 1923 y 1928, y servir de puente entre Hispanoamérica y el mundo árabe.

Pero cuando le preguntaron concretamente por la autonomía marroquí, Martín Artajo contestó que los juristas españoles estaban estudiando si los compromisos existentes podían ser rotos unilateralmente. Lo que quería decir que España estaba dispuesta a ello, pero que había de convencer previamente a Francia. Así se expresaba el representante de Franco que ha suprimido la autonomía en España a vascos y catalanes.

Francia encajó el golpe y no tardó en reaccionar. Así pudo leerse en determinado periódico el siguiente comentario, a todas luces inspirado: «Si no se nos da satisfacción, ha declarado en substancia el portavoz de Franco, nosotros apoyaremos las reivindicaciones del mundo árabe contra los occidentales, y más particularmente las reivindicaciones árabes contra Francia en un punto singularmente sensible: la cuestión marroquí. Para ello concederemos nosotros la independencia al Marruecos español, lo que provocaría seguramente cierta agitación en la zona francesa.»

«Hay en todo ello —continuaba el periódico francés— una especie de amenaza que no deja de ser imprudente. Deja entrever demasiado las zozobras de España, su disgusto por un aislamiento prolongado, su deseo de asegurar un régimen que pudiera estar tambaleándose. Parece dudoso —concluía el periódico—, que las naciones democráticas consientan semejante amenaza para reforzar una dictadura.»

Esa era y esa es la clave de la cuestión. Pero ¿qué han hecho las naciones democráticas ante las amenazas y los chantajes de Franco? Se han inclinado lamentablemente. Los Estados Unidos, para disponer de unas bases estratégicas más y para invertir unos capitales en España, no han sentido el menor escrúpulo en pactar con el tirano español. Es más, se han convertido en los más exaltados protectores de Franco. Francia, a su vez, después de aquella actitud tan decidida que mantuvo durante los años 1945 y 1946, preocupada más tarde por su expansión comercial, y pensando en Marruecos, ha hecho a Franco concesiones que no podíamos imaginar. Y la Gran Bretaña, aun manteniéndose, en ocasiones, con cierta energía, no ha sido tampoco obstáculo para la rehabilitación internacional del franquismo. Los Estados Unidos, Francia y la Gran Bretaña, olvidándose voluntariamente de que Franco, inspirado por Hitler, se apoderó de la ciudad de Tánger y ocupó su zona el 10 de junio de 1940 aprovechando la difícil 1940 aprovechando la difícil situación militar que atravesaban Francia y Gran Bretaña, lo reinstalaron en Tánger con todas las prerrogativas que él les había suprimido. Los tres Grandes se ciscaron en el estatuto provisional de 1945 que ellos mismos establecieron para castigar la felonía franquista de 1940. Los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, con sus votos cuando no con sus iniciativas coaccionadoras, han ido abriendo al franquismo las puertas de todas las instituciones internacionales que ellos declararon solemnemente que no se les abrirían jamás.

Ahora... Lo de ahora es mucho más grave. Todos saben que en el Marruecos español, con el consentimiento de las autoridades franquistas, se han preparado las agresiones del Rif contra la zona francesa; que radio Tetuán y los periódicos franquistas han alimentado la campaña de excitación antifrancesa. ¿Por sentimiento anticolonialista? Nadie lo cree. Sobre todo cuando se conoce la miseria que existe en la zona española. Sobre todo cuando se sabe que España está colonizada por su propio Ejército. ¿Por amor, acaso, al pueblo marroquí? Todavía se creerá menos. Sobre todo cuando se sabe cómo se explota a los moros en la zona española. Sobre todo cuando se recuerda que la rebelión militar franquista se inició en la zona española y que de la zona española se sacaron los moros que vinieron a combatir contra la República, que era un régimen democrático libremente elegido por el pueblo español. Para sublevarse en la zona del Protectorado y para hacer levas de moros, no se acordó Franco de los tratados internacionales, de esos mismos tratados de cuya inobservancia acusa a Francia.

¡Amor al pueblo marroquí! Lo dicen el general Franco y el general García Valiño, formados militarmente los dos en Africa, que tienen el triste privilegio de no lucir más condecoraciones que aquellas que ganaron matando moros y matando españoles.

La conducta del franquismo en Marruecos no está dictada por sentimiento alguno de humanidad ni de progreso. Es una política de odio, de revancha y ambición. No se habrá olvidado que Franco, para entrar en guerra contra los Aliados, contra sus protectores de hoy —¡qué asco!—, pedía a Hitler, entre otras cosas, el Marruecos francés y el Oranesado.

Pero dejemos el pasado aunque sea tan reciente y vengamos al presente. La situación del Marruecos francés ha evolucionado con rapidez y ha entrado en la fase positiva. Pronto quedará restaurada la tranquilidad y podrán implantarse las reformas de estructura. Todas las mejoras, todas las reformas democráticas que se concedan a los marroquíes de la zona francesa, deben, automáticamente, aplicarse en la zona española. La menor oposición franquista a la implantación en la zona española de los progresos y reformas conseguidas en la zona francesa, pondrá de manifiesto lo que es un secreto a voces: que su actitud actual antifrancesa en Marruecos no la inspira ningún afán anticolonialista, ni ningún deseo de emancipar al pueblo marroquí, sino su odio a Francia, su rencor y su ambición.

Esa actitud del franquismo, como las anteriores, debería ser castigada ejemplarmente. Pero en vez de castigarla, la van a premiar con el ingreso en la ONU. Porque esa preocupación, ese chalaneo, no está ausente en el drama de Marruecos. El mal ejemplo lo van a dar los llamados Grandes, dispuestos ahora, como tantas otras veces más, a salvar al dictador español. Lo que no les impedirá seguir proclamándose defensores de la democracia y de los pueblos libres.

**Importante resolución contra la tiranía franquista**

## La Organización Regional Europea de la C.I.O.S.L. de cara al problema español

**El Consejo Regional, reunido en Bruselas el 3 de noviembre de 1955, ha manifestado unanimemente las vivas inquietudes que le inspiran las intrigas belicistas de Franco y de sus satélites tanto en Africa del Norte, y particularmente en Marruecos, como en el Medio Oriente. Esos manejos han provocado ya sangrientos conflictos en la región del Rif, en Marruecos, y amenazan desencadenar la guerra en el Medio Oriente.**

**El Consejo Regional denuncia energicamente esas actividades del Gobierno de Franco, que constituyen un permanente peligro para la paz mundial. A tal propósito, el Consejo Regional hace notar la hipocresía de Franco que se presenta como defensor de los pueblos árabes cuando ha destruido en España las libertades humanas esenciales y mantiene a su pueblo en la esclavitud.**

**El Consejo Regional no puede comprender la actitud de los Gobiernos democráticos, que no sólo toleran tales actos en el dominio internacional, sino que continúan manteniendo relaciones comerciales y diplomáticas con ese Gobierno y hasta piensan en la posibilidad de admitir a Franco, adversario peligroso de la paz y de los derechos del hombre, en la Organización de las Naciones Unidas.**

**Le Conseil Régional, réuni à Bruxelles le 3 novembre 1955, a manifesté unanimement les vives inquiétudes que lui inspirent les intrigues bellicistes de Franco et de ses séides, tant en Afrique du Nord, et en particulier au Maroc, qu'au Moyen-Orient. Ces menées ont déjà provoqué des conflits sanglants dans la région du Rif au Maroc et menacent de déclencher la guerra dans le Moyen-Orient.**

**Le Conseil Régional dénonce avec force ses agissements du Gouvernement de Franco, qui constituent un danger permanent pour la paix mondiale. A ce propos, le Conseil Régional souligne l'hypocrisie de Franco qui se pose en défenseur de la liberté des peuples arabes alors qu'il a détruit les libertés humaines essentielles en Espagne et maintient son peuple dans l'esclavage.**

**Le Conseil Régional comprend d'autant moins l'attitude des gouvernements démocratiques, qui non seulement tolèrent de tels actes dans le domaine international, mais continuent à entretenir des relations commerciales et diplomatiques avec ce Gouvernement et songent même à la possibilité d'admettre Franco, adversaire dangereux de la paix et des droits de l'homme, à l'organisation des Nations Unies.**

El texto de la resolución, que hemos reproducido en español y en francés, ha sido cursado al secretario general de la ONU y a la prensa.

En otro número de EL SOCIALISTA publicaremos la intervención de nuestro compañero Pascual Tomás en defensa de ese acuerdo, así como noticia de otras decisiones de importancia adoptadas en dicho Consejo.

**Comentario**

## Producir no es necesario

OBSERVANDO la complicación política de los otros países se aprecia cada vez más la gran superioridad del régimen del Caudillo, cuyo Gobierno, sin trabas ni impedimentos de ninguna clase, libre de discusiones parlamentarias, de comentarios de prensa y de todas esas zarandajas democráticas, puede dedicar al engrandecimiento de España y a la felicidad de los españoles todo su tiempo, todas sus energías, todas sus virtudes y todos los talentos que en las mentes privilegiadas de sus ministros ha encendido la Providencia.

No hay por qué negar que en esos otros países abundan los productos industriales y agrícolas hasta poder satisfacer con sus sobrantes las peticiones del Caudillo; pero no hay que empequeñecer las cuestiones ni juzgar la bondad de los regímenes por la satisfacción que den a las necesidades de sus pueblos. Un régimen providencial es bueno por su propia naturaleza y sería materialismo juzgarlo por su producción.

Sin embargo, ni aun en ese aspecto de la producción —aunque secundario— tiene el francofalangismo que considerarse en situación de inferioridad, pues si bien es cierto que algunos sectores ministeriales son deficitarios, hay otros cuyos resultados superan a los de cualquier país. Así ocurre con los ministerios del Ejército, de la Marina y del Aire, que producen generales y almirantes para cubrir todas las necesidades militares y ex-civiles de España, y aun para abastecer al mundo entero si hiciera falta. Así ocurre también con el ministerio de la Gobernación, que produce toda la policía que necesita el régimen y mucha más para algún caso de apuro. No acontece igual con el ministerio de Justicia; pero el régimen acomoda sus necesidades a la poquita justicia que produce. Es lo mismo que pasa con el ministerio de Educación Nacional, el cual da poca instrucción y pocas escuelas, pero en cambio produce muchísimos analfabetos, que también son cosa importante para un régimen providencial.

Diferente es el caso de otros ministerios, en los cuales hay que suplir ciertas carencias. Así, el ministerio de Industria no produce bastante energía eléctrica, pero la compra a la democrática Francia. Por lo que respecta al ministerio de Agricultura, démonos por enterados de que tiene un ministro insuperable. ¡Qué gran ministro es! Pero no logra, ni mucho menos, producir trigo bastante para el pan de los españoles y ni siquiera consigue acercarse a la cuantía de aquellas cosechas como la del año 1932 con que la República pareció recibir la bendición del cielo, aunque más bien debió ser cosa del diablo.

No sólo el trigo, sino varios e indispensables son los productos que faltan y que disminuyen en España; pero ahí está el insigne ministro de Comercio para comprarlos en el extranjero aumentando valientemente la deuda pública y poniendo precio a las gracias naturales del territorio. Bien se echa de ver así en las declaraciones que ese buen ministro ha hecho a la prensa, según las cuales, ante la gran escasez de ganado, está importando grandes cantidades de carne. Además, y aparte otros artículos, ha comprado fuera de España trece millones de docenas de huevos sobre doce millones de docenas que ya tenía, y también ha adquirido ¡cien mil toneladas de aceite! ¿De aceite? Sí, de aceite para España.

Claro es que mejor hubiera sido producir dentro del país estos artículos nada exóticos: pero hay que resolver las cosas según vienen, y la verdad es que el modo cómo las resuelve el Gobierno del Caudillo nos parece semejante al de esos cazadores que, incapaces de cobrar una pieza, salvan las apariencias colgándose del cinto una perdiz cazada por otro y pagada a buen precio. La perdiz del francofalangismo sólo se come entre unos pocos; pero, como se carga sobre la deuda pública, la pagarán todos los españoles. No puede negarse que para tan gran política hace falta un gran talento; y, además, muchísima gracia: la que Dios le ha dado al Caudillo.

**Pericles GARCIA**

# Un testigo irrecusable

(Viene de la primera pag.)

jaban duda sobre la posición que sostenían.

9) Que mientras las potencias del Eje mandaban ejércitos, aviones, tanques, artillería y técnicos a Franco, el Comité de No Intervención y nuestro embargo representaban una poderosa contribución al triunfo del Eje sobre la democracia en España, y que mientras la guerra contra China era sostenida solamente por el Japón, contra Checoslovaquia sólo por la Alemania nazi, contra Abisinia solamente por la Italia fascista, él primer país que era atacado por el Eje —Italia y Alemania juntas— era España.

10) Que era mi opinión, mucho antes de Munich, que el próximo ataque sería contra Checoslovaquia, debido a las injurias que, sin razón evidente, proferían contra ella los italianos y alemanes que cruzaban la frontera española para proveerse de alimentos en San Juan de Luz y Biarritz.

11) Yo había informado a Washington que nuestros intereses, ideológica, comercial e industrialmente, estaban vinculados a los de la democracia en España, cuyo Gobierno era reconocido como constitucional y legal, y que la victoria de Franco sería un peligro para los Estados Unidos, especialmente en Sudamérica.»

Y como precepto de moral y razón de conveniencia, asienta lo siguiente: «Antes de la guerra, la amenaza inmediata radicaba en el sector nazi y fascista del totalitarismo; desde que terminó la guerra, la amenaza inmediata ha provenido del sector comunista, y el peligro está en que, combatiendo a uno, podemos perder de vista la ideología antidemocrática del otro, que en manera alguna está muerto. Prefiero pensar que no retrocederemos a los días confusionistas de antes de la guerra, cuando las altas esferas creían que para oponerse al comunismo debíamos seguir la línea fascista. Ambos sectores del totalitarismo tienden por igual al exterminio de la democracia.»

Cuanto Bowers dice haciendo historia y comentándola lo hemos dicho nosotros cien veces, pero en su pluma cobra mucha más autoridad. Nosotros fuimos actores y en consecuencia puede recusársenos. El fué testigo, un testigo que por su calidad resulta irrecusable.

### Novela policiaca

NO pasa por alto Mr. Bowrs el asesinato de Calvo Sotelo, de quien afirma que «ninguno entre los declarados enemigos del régimen se le aproximaba en audacia y habilidad», añadiendo: «Que él conspiraba por la destrucción del régimen mediante un golpe e Estado militar, era comúnmente sabido... Al instante, los avisados propagandistas aprovecharon la muerte de Calvo Sotelo como un pretexto para la rebelión que había sido planeada con detalle mucho antes y era conocida por Hitler y Mussolini.»

También esto hállase documentalmente probado, pero aún hay gentes empeñadas en sostener que aquel crimen originó la sublevación y que además fué decretado por el Gobierno. A demostrarlo, y a convencer de que amagaba una revolución comunista —el otro pretexto de los militares—, tiende un libro titulado «Guerra sin Frentes» del que aparenta ser autor Vicente Reguengo, sujeto incapaz de redactar una sola página.

Este gallego zopenco, famoso dentro de la policía por sus habituales borracheras en Gijón y Barcelona, es actualmente jefe de la división político-social con facultades para atormentar en toda España a los detenidos políticos. Un subordinado suyo, Eduardo Comin, secretario de dicha división, prologa el libro y probablemente es, además de prologuista, su verdadero autor.

La fábula consiste en que aprehendido luego de terminar la guerra un afiliado a la Juventud Socialista de Madrid, pero en realidad comunista enmascarado, cuenta tenebrosas actividades de ambos partidos que culminan en el asesinato de Calvo Sotelo. Resulta fácil evidenciar la falsedad del relato que parece hecho añascando minucias de diversos atestados policíacos instruídos con motivo de sucesos sin relieve y enjareándolos en la urdimbre fantástica de las dos leyendas en las cuales surge frecuentemente mi nombre.

El fingido declarante —cuyo nombre se omite, pese a resultar innecesaria la precaución, puesto que Reguengo asegura que los comunistas lo asesinaron al saberlo confidente suyo— estuvo a mi servicio en París a raíz de la fracasada huelga general de 1934, utilizándolo yo a través de mi secretario Víctor Salazar para distribuir socorros entre los refugiados y para otros menesteres. Víctor Salazar, detenido en Madrid el mismo día que comenzó aquella huelga, fué encerrado en la Cárcel Modelo, donde un Consejo de guerra le condenó a ocho años de presidio que pasó a cumplir primero en el castillo de San Cristobal, de Pamplona, y después en el presidio de Burgos, no recobrando su libertad hasta promulgarse la amnistía en febrero e 1936. Mal pudo haber estado en París ni en 1934 ni en 1935 residiendo yo allí.

Cítanse no sé cuántas conversaciones y comidas mías con el jefe del Gobierno, don Santiago Casares Quiroga, en días inmediatamente anteriores a la muerte de Calvo Sotelo, siendo lo cierto que yo me abstenía entonces de relacionarme con Casares desde que un día, molesto por mis continuos avisos sobre el próximo alzamiento, en los cuales no creía, me dijo violentamente: «¡Déjeme ya en paz! ¡Está usted en la menopausia!» No volví a hablarle hasta el 17 de julio en que, al enterarme del alzamiento militar de Melilla, fui a ponerme a su disposición.

Entre lo que Reguengo o su amanuense atribuyen al supuesto confidente figura una reunión en Aranjuez, donde Casares Quiroga antê dirigentes socialistas —entre ellos yo—, policías, guardias y otras personas pronuncia la siguiente arenga refiriéndose a los fascistas: «En el Gobierno no quieren creer que se lanzarán contra la República, y si bien contamos con una parte de la fuerza armada, ésta está siendo víctima de la indecisión del Ministerio, pues, al no contar con el apoyo del Gobierno y especialmente con el del Ministro de la Guerra, se abstiene de intervenir enérgicamente contra los saboteadores de la República...» Resulta asaz curioso que en asamblea tan heterogénea, Casares Quiroga se quejara de la apatía del Gobierno, cuya jefatura ejercía él. Pero el inventor de semejante patraña —no hubo reunión, ni arenga, ni nada que se le pareciese— olvidó un pequeño detalle: que el ministro de la Guerra contra quien Santiago Casares Quiroga enfocaba especialmente su ataque ¡era el propio Casares!, pues desempeñaba esa cartera además de la Presidencia del Consejo.

Hubo otra reunión fabulosa la misma noche que murió asesinado Calvo Sotelo, reunión a la que asistí con Giral, el director de Seguridad, el comandante Burillo, el capitán Condés, el teniente Moreno y Casares Quiroga. «Bajo mi total responsabilidad —exclamó éste— vamos a escarmentar definitivamente a los asesinos fascistas, pero en las cabezas dirigentes. ¡Ya no espero más!»

Pues bien, aquella noche dormía yo en Pedernales, a orillas del Cantábrico, a medio millar de kilómetros de Madrid. Si viviese, lo podría atestiguar don José Luis Oriol, diputado derechista, con quien conversé la mañana siguiente en Vitoria cuando, al enterarme del crimen, apresuré mi regreso a Madrid. Y sino, lo atestiguarían varios militares —de los que se sublevaron— que acompañaban a Oriol en el Hotel Frontón o, en último caso, los policías de mi escolta, alguno de los cuales vivirá aún, y acaso esté a las órdenes del Reguengo ese, torturador de presos y forjador de embustes. Su memoria, además, es flaca hasta el punto de equivocar el nombre del matador de Calvo Sotelo, que no fué quien él dice sino Luis Cuenca, conforme quedó probado judicialmente en el proceso instruído al efecto.

Sin duda mientras apuntó a su amanuense dicha referencia estaba borracho, tan borracho como al poner en boca de su confidente la afirmación de que éste mantenía estrecha relación con un consejero de la Embajada rusa en tiempos que no existía aún tal Embajada, establecida después de comenzar la guerra.

Ni siquiera absurdamente, puede novelar un zopenco, y Vicente Reguengo dió pruebas de serlo desde que en Orense el maestro de primeras letras había de metérselas en la cabeza a fuerza de palmetazos.

**Indalecio PRIETO**

## Nuestros Grupos Artísticos

### TOULOUSE

El domingo día 16 se representó en el Cine Espoir el drama de Joaquín Dicenta en tres actos titulado «El Lobo».

Actuaron por primera vez algunos aficionados al arte escénico, los cuales pusieron a contribución su buena voluntad. Esta obra sólo tiene dos personajes femeninos. Sacaron su papel muy airosamente, Carmen Rodríguez, niña de diez años, que actuó por primera vez de Aurora y Aurorita Jaime, ya bien conocida de los asiduos concurrentes a nuestros festivales, de Sor Teresa.

El papel central de la obra corrió a cargo de Jesús García, quien demostró su veterania en estas lides. Todos los demás, en sus cortas interpretaciones, estuvieron a cual mejor y con entusiasmo. Citaremos por orden de reparto: Pompeyo Llamas, Justo Alonso, Bernardo Calzada, Sánchez (padre), J. Pérez, P. Gauso, J.L. Llamas, Sánchez (hijo), V. Varela y L. Peña, en sus respectivos personajes de Pajarito, don José, Metrio, el Sevillano, Suárez, doctor, el Ramellau, Cantimplas y Cañamonero.

Como fin de espectáculo se puso un entremés de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, en el que lucieron sus dotes artísticas Pilar Martínez y Ana María Narváez, en sus interpretaciones de Tomás y Martina.

A todos los que contribuyeron al buen éxito del espectáculo, nuestra sincera felicitación, deseándoles que continúen con el mismo entusiasmo. Escucharon muchos aplausos en todos los finales de acto, que les obligaron a saludar. Al nuevo director del Grupo «Tomás Meabe», Justo Alonso, también nuestra enhorabuena, lo mismo que a sus colaboradores Faustino Alvarez y a los decoradores Gauso, Calzada y Cazorla. Asimismo al respetable, que dió realce a la función con su asistencia, nuestro agradecimiento. Tenemos que hacer constar en sentido favorable las palabras que el Grupo artístico escribe en el programa de mano al iniciarse la temporada, en las cuales expresa la contribución que pone para el mantenimiento de nuestra cultura literaria y los fines benéficos a que está destinada su labor, todo ello gracias a la colaboración que se les presta y que agradece y le estimula a continuar en su excelente trabajo. — **Madrid.**

# Bibliografía Internacional Socialista

(Continuación)

**Bochenski, I. M.** — «Europaische Philosophie der Gegenwart. Zweite, umgearbeitete Auflage» (Filosofía europea del presente. Segunda edición corregida). Editado por A. Francke, Berna, 1947. 323 páginas. Precio: 8,80 francos suizos, 700 francos franceses. Texto en alemán.

Un manual del pensamiento filosófico moderno cuyo origen arranca en el del siglo XX. Incluye una exposición del materialismo dialéctico de Marx, cuya escuela rusa ha sido tratada por este autor católico en un volumen aparte, al que ya nos hemos referido en otra nota de esta bibliografía. En ambas publicaciones trata el tema objetivamente y con gran claridad.

**George, Henry.** — «Progress and Poverty» (Progreso y pobreza). Nueva edición condensada. Prefacio de A. W. Madsen. Editado por The Hogarth Press, Londres, 1953. 238 páginas. Precio: 7 chelines y 6 peniques, 375 francos. Texto en inglés.

Esta obra clásica socialista ejerció una gran influencia en su tiempo en el socialismo inglés y americano. La nueva edición de tan importante trabajo, aunque publicada en forma abreviada, debe ser bien recibida.

**Gramsci, Antonio.** — «Note sul Machiavelli, sulla politica e sullo stato moderno» (Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno). Tercera edición. Editado por Giulio Einaudi, Turín, 1953. 371 páginas. Precio: 1.000 liras, 505 francos. Texto en italiano.

El autor, un experto en las obras y en la vida de Maquiavelo, examina algunos de los problemas de la política contemporánea que podían haber atraído la atención de la mente genial del gran teórico florentino, de quien tiene mucho nuevo y estimulante que decir. Pero es en el moderno maquiavelismo donde Gramsci está más interesado y examina el conflicto entre Lenin y Trotsky en 1905 y entre Stalin y Trotsky veinte años después. El bolchevismo, cree, no podría haber mantenido su poder en Rusia sin adoptar una apariencia «nacional», lo que explica el fracaso del cosmopolita Trotsky.

**Kautsky, Benedikt.** — «Geistige Strömungen im Osterreichschen Sozialismus» (Corrientes espirituales en el socialismo austriaco). Editado por Wiener Volksbuchhandlung (Editorial vienesa del libro popular). Viena, 1953. 32 páginas. Sin precio. Texto en alemán.

Este folleto, con un prólogo de Adolf Schärf, examina brevemente la historia del Partido Socialista austriaco y el desenvolvimiento de las ideas que lo han guiado.

**Laurat, Lucien.** — «Staline, la Linguistique et l'imperialisme russe» (Stalin, la lingüística y el imperialismo ruso). Editado por Les Iles d'Or, París, 1951. 92 páginas. Sin precio. Texto en francés.

Interesante exposición y discusión del ataque contra las enseñanzas del filólogo soviético N. Marr, que el autor considera como una importante parte de la resianización realizada dentro de la URSS y de las naciones satélites.

**Marx, Karl.** — «Le Capital» (El Capital). Traducido por J. Roy. Tomo 1, El proceso de la producción del capital, con una introducción sobre el conjunto del marxismo, de Karl Kautsky; Tomo 2, 278 páginas; Tomo 3, 278 páginas; Tomo 4 con adiciones a la tercera y cuarta edición alemanas y el informe sobre la obra por Federico Engels, 374 páginas. Editado por Alfred Costes, París, 1949 y 1950. Sin precio. Texto en francés.

Cuando Marx recibió las pruebas de la traducción francesa de su gran obra, publicada por entregas entre 1872 y 1875, no solamente las revisó desde el punto de vista del lenguaje sino también desde el de su contenido. «Cualesquiera que puedan ser las imperfecciones de esta edición francesa —dijo—, tiene ella un valor científico independiente del original y debería ser empleada aun por aquellos lectores familiarizados con el idioma alemán.» Los editores han rendido, por ello, un gran servicio a los que quieran estudiar «El Capital» al volver a publicar esta primera traducción francesa de Roy, ahora utilizable en cuatro volúmenes. El primer volumen contiene la estimulante «Introducción al marxismo», de Kautsky, escrita para la edición Molitor; el cuarto libro incluye la autorizada traducción de Bracke y las adiciones de Engels a la tercera y cuarta ediciones alemanas.

**Woolf, Leonard.** — «After the Deluge. A Study of Communal Psychology« (Después del diluvio. Estudio de la psicología comunal). Vol. 1, 347 páginas, 21 chelines; Vol. 2, 317 páginas, 15 chelines. «Principia política» (Principios políticos), volumen 3 de «Después del diluvio», 319 páginas, 25 chelines. Editado por The Hogarth Press, Londres, 1953. 1.250 francos. Texto en inglés.

En el volumen 1 de «Después del diluvio», que fué publicado por primera vez en 1931, el autor investiga, de manera profunda y muy estimulante, las ideas y emociones de la libertad, de la democracia y de la nacionalidad que operaron en el proceso de la Revolución francesa de 1789. En el segundo volumen, publicado en 1939, prosigue el estudio acerca de la manera en que estas ideas influyeron desde 1815 hasta principios de la década 1830-1840 en la historia francesa e inglesa. En el tercer volumen, que consta, en parte, de una deliciosa autobiografía intelectual, espiritual y política, el autor ha continuado su investigación de la psicología política, especialmente de la del marxismo, del socialismo y del comunismo desde 1848 hasta los tiempos actuales.

### HISTORIA

**Angle, Paul M.** — «Resort to Violence. A Chapter in American Lawlessnee» (El recurso a la violencia. Un capítulo en la ilegalidad americana). Editado por The Bodley Head, Londres, 1954. 254 páginas. Precio: 18 chelines, 900 francos. Texto en inglés.

Seis de los quince capítulos de este libro tratan de las amargas y sangrientas luchas de los mineros de Wiliamson County, en el estado de Illinois, para conservar y defender su Sindicato contra el terrorismo de las bandas armadas de rompe-huelgas alquilados por los propietarios de las minas de carbón. Las actividades del Ku-Klux-Klan y los métodos de la guerra de bandas en aquel Estado son descritas de manera gráfica.

**Battaglia, Roberto.** — Storia della Resistenza italiana» (Historia de la Resistencia italiana). Segunda edición revisada y corregida. Editado por Giulio Einaudi, Turín, 1953. 623 páginas. Precio: 2.500 liras, 1.250 francos. Texto en italiano.

Aunque comunista, el profesor Battaglia ha conseguido escribir la primera y casi completa y suficientemente objetiva historia de la Resistencia italiana y de la guerra de guerrillas durante los años de la ocupación alemana desde 1943 a 1942. La única parte donde el autor muestra su parcialidad política es aquella en que trata de las relaciones entre las fuerzas armadas inglesas y americanas y el movimiento «partisan» italiano. El libro contiene algunos valiosos documentos y una extensa bibliografía.

**Bhave, Vinoba.** — «Boodan Yajna (Land-Gifts Mission)» (Bhoodan Yajna, La misión de concesiones de tierras). Editado por Navajivan Publishing House, Ahmedabad, 1953. 134 paginas. Precio 1,8 rupias, 150 francos. Texto en inglés.

La asombrosa misión de concesión de tierras de Vinoba Bhave —una revolución económica que arrastra su fuerza de una llamada moral— goza del pleno apoyo del Partido Socialista Praja y se ha atraído la atención del mundo entero. El actual volumen contiene una selección de los artículos y discursos de Bhave escritos y publicados en su semanario «Harijan», en los que explica los problemas espirituales, sociales y políticos de su movimiento.

**Dommanguet, Maurice.** — «Histoire du Premier Mai» (Historia del Primero de Mayo). Editado por la Société Universitaire d'Editions et de Librairie, París, 1953. 413 páginas. Sin precio. Texto en francés.

Ninguno de los dos trabajos publicados anteriormente sobre la historia del Primero de Mayo (el «Die Die Maifdeierbewegung», de Giovanoli, publicado en 1925, y «Le Premier Mai», de Amédée Dunois, aparecido en 1934) han agotado los ricos acontecimientos históricos relatados sobre la celebración anual del día del movimiento de la clase trabajadora. Dunois intentó ampliar su trabajo, pero murió en un campo de concentración antes de que así pudiera hacerlo. La tarea ha sido ahora completada por uno de los mejores historiadores del movimiento socialista francés. Su erudición y su fascinante libro están confinados, sin embargo, a la historia del Primero de Mayo en Francia.

**Guerin, Daniel.** — «La lutte de classes sous la première République. Bourgeois et «bras nus», 1793-1797» (La lucha de clases en tiempos de la primera República. Burgueses y «remangados», 1793-1797). Dos volúmenes. Editado por Gallimard, París, 1946. 511 páginas el tomo 1, 472 el 2. Precio: 850 francos. Texto en francés.

Este libro sobre la lucha de clases desde la caída de los girondinos hasta la muerte de Babeuf es una interesante interpretación de la Revolución francesa desde el punto de vista del materialismo histórico. El autor subraya principalmente los aspectos de la revolución burguesa. Su interpretación de los hechos históricos más conocidos es generalmente muy útil, a pesar de bien difíciles de leer. Las falque algunas veces son más tas de este estimulante libro son debidas principalmente a un dogmatismo que el autor heredó de Trotsky, su maestro, aunque en este último ese dogmatismo aparecía menos acusado que en su alumno..

**Hiscocks, Richard.** —The Rebirth of Austria» (El renacer de Austria). Editado por Geoffrey Cumberlege, Oxford University Press, Londres, 1953. 263 páginas, Precio: 18 chelines, 900 francos. Texto en inglés.

El autor, en este documento sobre la historia de la República austriaca desde la liberación de Austria en 1945 hasta 1952, afirma imparcialmente la gran contribución del Partido Socialista (especialmente la de Karl Renner, el primer presidente socialista) a la reconstrucción de la nación y a la resistencia contra los designios comunistas. No es tan imparcial en su esbozo de la primera República austriaca que presenta en este libro. Apenas menciona el golpe de Estado de Dollfuss y piadosamente omite la transformación hecha por el dictador de una Austria democrática en un autoritario Estado fascista, así como omite también la mayor parte de la condescendiente actitud de la jerarquía de la Iglesia católica romana hacia la ocupación de Austria por Hitler.

**Holloway, Mark.** — «Heavens on Earth. Utopian Communities in America, 1680-1880» (El Cielo en la Tierra. Las comunidades utópicas en América, 1680-1880). Editado por Turnstile Press, Londres, 1951. 240 páginas. Precio: 16 chelines. 800 francos. Texto en inglés.

Es una deliciosa e informativa relación acerca de los varios aposentamientos comunales y religiosos realizados en América, en particular el de «New Harmony» de Robert Owen, los «Falangsterios» de Charles Fourier y la «Icaria» de Etienne Cabet. Cierto número de grabados y mapas contemporáneos ilustran esta historia.

**Mok, S.** — «De Vakbeweging. Ontwikkelingsschets en problemen. Tweede, herzienedruk, verzorgd door M.R.Mok. Uitgeverij Albani». La Haya, 1953. 157 páginas. Sin precio. Texto en holandés.

Una breve historia del movimiento sindical socialista en Holanda. El autor muestra la atmósfera de amarga lucha de clases que en el pasado ha sido dominada por un creciente sentido de cooperación y examina algunos de los problemas con que se enfrenta el movimiento.

**Padmore, George.** — «The Gold Coast Revolution» (La revolución de Costa de Oro). Editado por Dennis Dobson, Londres, 1953. 272 páginas. precio: 12 chelines y 6 peniques. 625 francos. Texto en inglés.

El autor, que durante veinte años fué miembro activo en el movimiento sindical de la raza negra, relata la historia de la colonia de Costa de Oro, sus movimientos nacionalistas y sus métodos de agitación durante la lucha por la reforma constitucional y el auto-gobierno. Deduce interesantes paralelos con otros movimientos similares de Asia y Africa y en un particularmente instructivo capítulo examina el futuro económico de la colonia. El libro contiene también una biografía de los miembros africanos del primer Gabinete de Costa de Oro y de los secretarios ministeriales en el año 1953, así como el texto de la constitución del Partido de la Convención del Pueblo.

**Pierson, Marc-Antoine.** — «Histoire du socialisme en Bélgique» (Historia del socialismo en Bélgica). Prefacio de Paul-Henri Spaak. Editado por el Instituto Emilio Vandervelde, Bruselas, 1953. 252 páginas. Precio: 100 francos belgas, 750 francos franceses. Texto en francés.

Es un vívido y comprensivo relato de la historia del Partido Socialista belga. Util para el estudiante en estas cuestiones, así como para el público en general.

**Pluvier, J. M.** — «Overzicht van de ontwikkeling der nationalistische beweging in Indonesie in de jaren 1930 tot 1942» (Examen del movimiento nacionalista en Indonesia en los años 1930 a 1942). Editado por N. V. Uitgeverij W. van ginas. Sin precio. Texto en ho-Hoevè, Bandung, 1953. 234 palandés.

Un bien documentado estudio del movimiento indonesio por la independencia que comprende el período de los años 1930 a 1942, con sus tendencias socialista e islámica.

**Rude, Fernand.** — «C'est nous les Canuts. L'insurrection lyonnaise de 1831» (Nosotros somos los «canuts». La insurrección lyonesa de 1831). Editado por Editions Domat, París, 1954. 287 páginas. Sin precio. Texto en francés.

Excelente relato de la insurrección de 1831 de los tejedores de seda de Lyon. El autor da vida a este primera manifestación genuina del espíritu revolucionario de los trabajadores franceses, acontecimiento lleno de significación para todo el siglo XIX. Por él tenemos conocimiento del ambiente y de las condiciones de vida y de trabajo de los «canuts» y en él se da una detallada descripción, día por día y hora por hora, del conmovedor drama de la insurrección de 1831.

### BIOGRAFIAS Y MEMORIAS

**Balducci, Rolando.** — «Alessandro Balducci e gli albori del socialismo nel Forlivese, 1880-1904» (Alejandro Balducci y los albores del socialismo en el Forliveso, 1880-1904). Editado por Aldo Garzanti, Milán, 1954. 118 páginas. Sin precio. Texto en italiano.

Alejandro Balducci era un joven estudiante cuando se unió en 1879 a los restos de la Internacional de Bakunin. Más tarde llegó a ser uno de los fundadores del socialismo político y democrático de la Romaña, la más romántica región de Italia. Este libro, escrito por su hijo, es un tributo a la personalidad y a la actividad de su padre.

**Panñhurst, Richard K. P.** — «William Thompson, 1775-1833. Britain's Pioneer Socialist, Feminist and Co-operator» (William Thompson, 1775-1833. El precursor inglés socialista, feminista y cooperador). Editado por Watts, Londres, 1954. 228 páginas. Precio: 15 chelines, 750 francos. Texto en inglés.

Es esta la primera biografía de Willim Thompson, uno de los más destacados primeros socialistas ingleses, que influyó grandemente en los movimientos sindical, cartista y cooperatista y cuyas teorías económicas se anticiparon, en muchas formas, a las de Marx. El autor muestra en el capítulo final la similaridad de pensamiento entre los sistemas teóricos de Thompson y de Marx. Esta erudita biografía, emprendida por el autor a sugerencias de Harold Laski, está escrita con gran simpatía y comprensión.

**Serge, Victor.** — «Mémoires d'un révolutionnaire, de 1901 à 1941» (Memorias de un revolucionario, de 1901 a 1941). Editado por Editions du Deuil, París, 1951. 424 páginas. Sin precio. Texto en francés.

Las memorias de Víctor Serge forman parte de los más estimulantes documentos sobre la historia de los movimientos revolucionarios de Europa durante los primeros cuarenta años del siglo XX. Contienen muchos inteligentes y vivos retratos de líderes bolcheviques, incluyendo los de Lenin y Trotsky, a quienes el autor conoció personalmente; contienen también un animado esbozo histórico del anarquismo francés a comienzos de siglo y una valiosa información sobre las fuerzas de oposición en la Rusia soviética durante la década 1930-1940.

### POLITICA

**«British Transport. Challenge to Britain»** (Transporte británico. Desafío a la Gran Bretaña). Folleto núm. 1 de línea de conducta a seguir. Editado por el Labour Party, Londres, 1954. 32 páginas. Precio: 6 peniques, 25 francos. Texto en inglés.

Da en detalle la legislación dictada desde 1921 para intentar racionalizar y coordinar el transporte interior —por carretera, ferrocarril y canal— y demuestra claramente la gran cantidad de éxitos conseguidos por la ley de nacionalizaciones de 1947.

**Houtisse, François.** — «La coexistence pacifique. Essai d'analyse» (La coexistencia pacífica. Ensayo de análisis). Editado por Monde Nouveau, París, 1953. 253 pág. Sin precio. Texto en francés.

A la luz de los textos soviéticos oficiales sobre política exterior, el autor examina la famosa fórmula staliniana de pacífica coexistencia de los dos mundos capitalista y comunista. La conclusión a que se llega en este lúcido análisis es la de que la fórmula no es sino de carácter táctico, parte de una estrategia basada en la creencia en un irreductible conflicto entre los dos bloques y en la inevitable victoria final del mundo soviético. El punto de vista del autor es que estas tácticas no son sólo compatibles con la guerra fría sino que hasta la exigen. El cree, sin embargo, que ellas ofrecen al Oeste su posibilidad de sobrevivir a condición de que las naciones democráticas prosigan una política inteligente y paciente hasta que llegue el tiempo en que el régimen soviético pierda gradualmente su carácter totalitario.

**Hunter, Edward.** — «Brain-Washing in Red China» (El «lavado de cerebro» en la China roja). Nueva edición aumentada. Editado por The Vanguard Press, New York, 1953. 341 páginas. Precio: 3,75 dólares, 1,200 francos. Texto en inglés.

El autor, corresponsal en Hong-Kong de un periódico americano, da un relato, basado en documentos chinos así como en testimonios de refugiados, de los métodos de adoctrinación empleados y de la campaña de odios contra el Oeste realizados en la China de Mao-Tse-Tung.

**Kripilani, Acharya J. B.** — «Pratham Warshik Adivesban», Bombay, 1953. 12 páginas. Traducción en hindú de la alocución presidencial de Acharya J. B. Kripilani pronunciada en la primera Convención anual del Partido Socialista Praja de la India que tuvo lugar en Allahabad en diciembre de 1953 y a la cual nos referimos en reciente nota de esta bibliografía.

**Moch, Jules.** — «Yugoeslavie Terre d'experiences» (Yugoslavia. Tierra de experiencias). Editado por Editions du Rocher, Mónaco, 1953. 340 páginas. Precio: 690 francos. Texto en francés.

Es un bien documentado estudio del régimen comunista en Yugoslavia, al que da vida unas impresiones directas de esa nación. El autor analiza minuciosamente todos los aspectos de las instituciones políticas y sociales que vió en su visita a fábricas y pueblos, dando así un cuadro completo de la nueva sociedad yugoslava, distinta del socialismo occidental.

**«Opportunity in Kenya.** A report to the Fabian Colonial Bureau» (Oportunidad en Kenia. Informe a la Sección Colonial Fabiana). Serie de investigaciones, núm. 162. Londres, 1953. 48 páginas. Precio: 2 chelines, 100 francos. Texto en inglés.

Cinco apéndices contienen una declaración de los distintos puntos de vista de los diferentes grupos raciales de esta agitada colonia, y la mayor parte del folleto trata de reconciliarlos por medio de un sistema de asociación que tiende a la igualdad gradual, así como a mejorar las condiciones existentes dentro de esas comunidades.

**Rousset, David.** — «Police-State Methods in the Soviet Unión» (Los métodos de Estado-policía en la Unión Soviética). Traducido por Charles R. Joy. Editado por Jerzy G. Gliksman, Beacon Press, Boston (Massachusetts), 1953. 64 páginas. Precio: 1,50 dólares, 600 francos. Texto en inglés.

El texto francés de este breve estudio ha sido reducido y recompuesto, en parte, para la edición inglesa, que, sin embargo, ha conservado el carácter original de una exposición objetiva del sistema de encarcelamiento por decisión administrativa, tal como se practica en la Unión Soviética. La reproducción de cierto número de textos oficiales da substancia a este folleto

(Continuará)

# ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

### ALES

Previa convocatoria dirigida a todos los jóvenes por los compañeros del Comité de las Juventudes de esta Sección y de la Agrupación Socialista, se celebró una reunión el día 23 de octubre. Asistieron buen número de jóvenes socialistas, acordándose reorganizar la Sección juvenil, designándose a continuación el Comité que quedó compuesto por: Gregorio Ausón, secretario general; Juan Dorado, secretario de organización y deportes, y Olga Díaz, secretario administrativo.

Los reunidos convinieron la línea general de la actividad de la Sección y tomaron otros acuerdos de tipo orgánico.

### BAGNERES DE BIGORRE

Los jóvenes socialistas de Bagnères de Bigorre celebraron asamblea general el 23 de octubre. Durante la misma fueron leídas circulares recibidas de la C.E. de la Federación, tomándose los acuerdos correspondientes.

Se acordó expresar a nuestras organizaciones el más sentido pésame por la pérdida del compañero Trifón Gómez.

Entre otros acuerdos, destacamos el relativo a la creación e inauguración de una biblioteca juvenil, con el concurso de la Sección de Tarbes; organización de charlas y conferencias a cargo de compañeros del Partido, y organización de visitas y excursiones de acuerdo con la Sección de Tarbes.

También se acordó aumentar la cuota a 50 francos por afiliado y mes, si tal acuerdo hubiese sido adoptado por la mayoría de las Secciones de la Federación.

### BESANZON

En el local social de la SFIO se reunió nuestra Sección juvenil en asamblea extraordinaria para examinar los cuestionarios a remitir a la Comisión Ejecutiva de la Federación, proceder al nombramiento de los cargos de secretario general y delegado de Solidaridad Democrática de la caja local de la Sección, al cesar en esos cargos el compañero Santos Borbolla a causa de enfermedad, y despachar algunos otros asuntos.

Se designó nuevo secretario general a Antonio Lamarca y fué nombrado delegado de Solidaridad, Blas del Peral. Se aprobó el alta de la compañera Paz Borbolla. Acto seguido la asamblea acordó dirigir un llamamiento a compañeros que han estado ausentes en varias reuniones, invitándoles a que presenten sus excusas en la próxima junta general. — **J. M.**

### PARIS

La Sección juvenil socialista de París celebró asamblea general en los últimos días de septiembre. El secretario general dió cuenta de la gestión del Comité, que fué aprobada por unanimidad. Entre los diversos acuerdos adoptados en dicha asamblea merecen destacarse la organización de un nuevo ciclo de conferencias a cargo de competentes compañeros, así como la creación de un curso de gramática española a cargo del joven compañero Nadal. Se acordó que al final de la asamblea extraordinaria prevista, los compañeros que han efectuado el viaje de estudios a Noruega dieran una conferencia sobre el mismo.

Igualmente se resolvió tratar en otra asamblea lo relativo a la participación de compañeros en viajes internacionales.

# UGT

### TARBES

Se convoca a los compañeros de la Sección local de la UGT a asamblea general ordinaria que se celebrará el domingo 13 de noviembre a las diez de la mañana en los locales de F. O.

Se ruega a los jóvenes ugetistas y simpatizantes asistan a la charla sobre Educación Sindical que tendrá lugar el mismo día y en los mismos locales a las once de la mañana.

Con ocasión del 350 aniversario de la publicación del «Quijote», se invita igualmente a los jóvenes y a los compañeros del Partido y de la Unión a que concurran a la charla que con el título de «Don Quijote, el Cristo español» se dará en los citados locales el domingo 21 de noviembre a las once de la mañana. — **Por el Comité, el secretario.**

# Nuestro ideario

EL programa del Partido Socialista Obrero Español, que desde la fundación de éste continúa invariable, dice:

«Considerando:

Que esta sociedad es injusta porque divide a sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que poseyendo los instrumentos de trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada;

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el Poder político, del cual se vale para dominar al proletariado.

Por otra parte:

Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando o destruyendo el estado social que los produce;

Que esto no puede conseguirse sino transformando la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la sociedad entera;

Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que a la transformación de la propiedad se oponen ha de ser el Poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos,

El Partido Socialista declara que tiene por aspiración:

1º. — La posesión del Poder político por la clase trabajadora

2º — La transformación de la propiedad individual y corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva social o común. (Entendemos por instrumentos de trabajo la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital, moneda, etc., etc.)

3º. — La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando a todos sus miembros el producto total de su trabajo y la enseñanza general científica y especial de cada profesión a los individuos de uno y otro sexo.

4º. — La satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad o por fallecimiento.

En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes.»

Ese es el que llamamos programa máximo, que nunca pretendimos implantar de golpe, sino escalonando su adopción y acoplándola a la capacitación de los trabajadores, por la cual nuestro Partido ha hecho más que nadie en España. El programa máximo se completa con otro que denominamos mínimo, constituído en su parte fundamental por principios comunes a todo régimen democrático y que son base constitucional en los Estados europeos y americanos, lean sean monárquicos o republicanos, programa al pie del cual figura la siguiente aclaración: «Todas y cada una de las medidas enumeradas representan conquistas parciales, paliativos que nos vayan capacitando para realizar nuestro objetivo fundamental: la posesión del Poder político y la conversión de la propiedad en colectiva o común.»

(Del «Mensaje a España», aprobado por el VI Congreso del PSOE celebrado el pasado mes de agosto en Toulouse.)

# Cuando se desgarran las camisas azules

(Viene de la cuarta pág.).

política han querido presentar a la República como el compendio de todas las maldades, de todos los desastres, he aquí que un joven universitario puede empezar su artículo diciendo que «en realidad las dos Repúblicas españolas no resultaron ni mejores **ni peores** (subrayamos nosotros) que cualquiera de aquellas situaciones de las que fueron natural consecuencia». Para continuar que fueron «dos grandes portillones abiertos a una esperanza» y que «hemos de convenir, y nadie podrá negarlo, que el nacimiento de las dos Repúblicas españolas constituyó una doble y singular oportunidad revolucionaria, a través de la cual nuestra nación podía haberse incorporado al proceso de evolución histórica del mundo, salvando el peligroso vacío creado por varios reinados de renuncias, de aldeanismo político y de pronunciamientos». «La República contaba, indudablemente, con unas minorías intelectuales superiores a las que podían sostener al régimen que se estaba viniendo abajo desde hacía tanto tiempo. E igual sucedería luego en el trance del 14 de abril.»

Aunque el autor se manifiesta —¡qué remedio!— insolidario no sólo con la Monarquía, sino con el régimen que la siguió, «hemos de admitir —dice— que ambas Repúblicas sirvieron para catalizar en instantes decisivos una conciencia social revolucionaria que alentaba firmemente en nuestro pueblo». Lo que más reprocha a las dos Repúblicas es su falta de energía en lo social. Concretamente de la primera, afirma: «La Restauración fué una consecuencia fatal de la traición de la primera República al ansia revolucionaria del pueblo.» El párrafo final es de una lógica constructiva altamente elogiable: «Ha de aleccionarnos el drama de nuestro pueblo volcado a la desesperación por la esterilidad en que desembocaron dos de las mejores ocasiones a que la nación ha estado enfrentada en el último siglo. Y son las razones de esa esterilidad las que han de movernos a meditación, porque de su análisis podemos extraer provechosas enseñanzas.»

---

Aquí termina nuestra reseña, más extensa de lo que hubiéramos deseado, del «Cuaderno» que nos ocupa. Su lectura y análisis objetivo no puede por menos que traernos una impresión esperanzadora. Cuando hasta en pleno régimen de censura y coacción, entre las propias filas de quienes debieran sentirse más ligados al régimen y más imbuídos de su propaganda, nos encontramos con un grupo de jóvenes responsables, capaces de olvidar el fútbol o los toros, o las otras distracciones en que duerme su letargo gran parte de la juventud; cuando este grupo de jóvenes, de los que pueden separarnos muchas cosas pero con los que nos une por lo menos una común preocupación por las cosas de España y una desinteresada voluntad de servicio a nuestro pueblo, comienza a romper la cortina de incienso y hojalata que les rodea, y a afirmar cosas que hace mucho tiempo pasaron a formar parte de nuestras convicciones; cuando este grupo de jóvenes se atreve a abordar con prudencia, es verdad, con timidez impuesta, pero con claridad, con sinceridad, los eternos problemas de nuestra patria, no podemos por menos de sentirnos esperanzados, y seguros de que esto no es más que un anticipo del despertar juvenil que seguirá al triunfo de la libertad.

En el artículo editorial, que suponemos escrito por la hábil pluma de Gabriel Elorriaga, se dice que «la juventud siente el diálago como necesidad». Suponemos que esas palabras las dirá en el más completo y noble sentido y no concerniendo sólo a los jóvenes que forman un reducido sector de opinión. Bien sabe Elorriaga que ahora, lamentablemente, no existen las posibilidades de un diálogo abierto y sincero. Bien sabe que somos muchos millares los hombres y mujeres jóvenes que estamos condenados a un momentáneo silencio, a ese «impuesto silencio» a que él alude, porque nuestras ideas son diferentes de las que nos quisiera imponer la camarilla gobernante. Pero la camarilla desaparecerá, y la Historia seguirá su camino. En ese camino, cuando el momento llegue, nos encontraremos todos aquellos jóvenes españoles que tengamos de verdad voluntad de diálogo, de un diálogo libre y fecundo, sin dogmas ni mordazas, y que estemos unidos por un común deseo de libertad y justicia social.

«Carecen de valor el grito destemplado o el impuesto silencio», dice Elorriaga. Nada más cierto, y con mayor conocimiento lo podemos afirmar los hombres y mujeres de nuestras Juventudes Socialistas, que llevamos años escuchando destemplados gritos en un impuesto silencio que muchos amigos —¿o ex amigos? — de Elorriaga han contribuído a mantener. Ahora, con ese «Cuaderno», nos llega por primera vez un soplo vital de los jóvenes que **creen** estar frente a nosotros. Que no quede ahí la cosa. El imparcial estudio de las realidades, el apasionado amor a la verdad, el respeto a la libertad y la dignidad humanas, la voluntad de justicia social... Si algún día la juventud se uniera en torno a estos principios que ya en parte compartimos, un gran paso estaría dado. Un paso que, pese a algunos generales, obispos y burgueses llegará a darse. Entonces sí que de verdad, en España empezará a amanecer.

**Juan SIN MIEDO**

Madrid.

# La mosca en la sopa

(Viene de la cuarta pág.).

poder visitar habitaciones trogloditas.

---

**Construcción clandestina.** — El señor Truman, para completar su conocimiento acerca de las civilizaciones antiguas, podrá pedir al Ayuntamiento de Madrid que le muestre la periferia de la capital. Allí tendrá ocasión de ver cómo los «apremios de extrema necesidad humana» construyen nocturna y clandestinamente barrios enteros. Eso solamente puede ser posible en una civilización atrasada y antigua, sin ordenación municipalista, como sucede bajo los dominios del conde de Mayalde, alcalde de Madrid. En la sesión plenaria del Consistorio madrileño celebrada el 19 de octubre, los ediles hubieron de oír que: «En realidad lo que ocurre es que mientras el Ayuntamiento se ve obligado a denegar las licencias de construcción por tratarse de zonas cuya ordenación urbana está en estudio, **la edificación clandestina, generalmente nocturna, levanta con apremios de extrema necesidad humana barrios enteros.»**

Este género de barrios pertenece a la clase de habitaciones trashumantes que consigo llevan las tribus árabes. Con la misma rapidez con que las tribus árabes montan un aduar, los españoles que se trasladan a Madrid o Barcelona construyen su aduar en la periferia de la ciudad. Y lo construyen, pese a la vigilancia urbanística del Municipio, **nocturna y clandestinamente.** Trátase, sin duda, de una supervivencia de la vieja civilización árabe o de una desmesurada progresión del gitanismo cuyas costumbres tienen una raíz más vieja todavía. Es un salto atrás en la historia de las civilizaciones que ha de inspirar curiosas reflexiones al **mercader del Missouri** cuando se detenga en España.

---

**El centenario de las carreras agronómicas.** — Este centenario ha dado origen a una serie de conferencias de carácter agro-económicas. Una de ellas, la pronunciada por el señor Lamo de Espinosa, se titulaba: «La agricultura dentro del proceso nacional de expansión económica.» Es lástima no conocer el texto íntegro de esta pieza oratoria, pues, a juzgar por el extracto que de la misma hace la prensa, debió haber sido muy interesante. Cuando un técnico quiere decir algo sobre ciencia o economía, por muchas que sean las concesiones que haga al falangismo y a la política engrandecedora del Caudillo, que, encima de ser pan de todos los días, son obligadas, no tiene más remedio que recordar lo que en el pasado, ese pasado tan vituperado por el francofalangismo, se ha hecho y se ha escrito. Lamo de Espinosa, como es natural, no pudo hablar de economía agrícola sin mencionar a Jovellanos y a Joaquín Costa. Tampoco pudo soslayar lo que la República hizo en el terreno agrícola. Así resulta que en la República, casi nonata por su breve y azarosa existencia, «desde 1932 a 1936 el Estado invirtió más de 2.000 millones de pesetas en grandes obras constructivas...» En cuatro años la segunda de su nombre invirtió 2.000 millones de pesetas republicanas, equivalentes a 16.000 millones de las pesetas franquistas de hoy. A ese ritmo inversionista, la República, de no haber sido traidoramente asesinada, hubiera invertido en los veinte años de régimen francofalangista la bonita suma de 80.000 millones de pesetas franquistas, o 10.000 millones de las pesetas republicanas. Sumadas ambas partidas hubieran permitido a la República una inversión de 96.000 millones de pesetas actuales en el desarrollo agrícola de nuestra patria. Sin embargo, ¿se hubiera contentado aquélla con ese ritmo de inversión? Creemos que no. Cuando el francofalangismo vino a destruirla, estaba aún pendiente de realización la reforma agraria. Estaba pendiente, precisamente, por los muchos obstáculos de carácter reaccionario que se oponían. Quedó truncada precisamente porque los terratenientes españoles, más reaccionarios que españoles, iniciaron, subvencionaron y desencadenaron la sublevación de julio de 1936.

Lo que precede es más que suficiente para anular la censura que el señor Lamo de Espinosa dedica «a la esterilidad de los intentos de reforma agraria durante el período de la República». Con esa esterilidad durante la República no existía el gravísimo problema social que hoy existe. Con no ser nosotros de los que se sienten satisfechos de la obra agrícola de la República, nos parece oportuno aplicar al conferenciante un viejo refrán que viene muy a punto: **Espantóse la Muerte de la degollada.** Con él se reprende al que nota los defectos de los otros, teniéndolos él mayores y acaso de la misma especie.

---

**Un criterio económico aceptable.** — No todo es vinagre en la ensalada. En la conferencia del señor Lamo de Espinosa, encima de darnos la satisfacción de recordar a don Joaquín Costa y a la República, se oyeron juicios como este: «La agricultura, la industria, la minería, el comercio, la navegación, no son sino aspectos del mismo y único problema, y **si no se complementan, si no marchan unidos, no habrá de lograrse el desarrollo que el país exige.»** Por estar conformes con ese criterio económico, nos preguntamos: ¿Qué complementa la fabricación de «pegasos», la ruinosa destilería de las pizarras bituminosas de Puertollano, la textil de Cataluña, la fúnebre fábrica de Cuelgamuros y la política bancaria de los financieros españoles que no tiene más ley ni más lema que el beneficio particular e inmediato? Cierto que el Estado, conforme el Caudillo ha defendido recientemente, suple, ya que no dirige ni controla, a la iniciativa particular. El Estado del Caudillo, nacido para afianzar el poder de la casta dominante, venido al mundo como gendarme del capitalismo español, no se limita a ser corchete para defensa de este último y verdugo de sus enemigos, sino que hace todas las chapuzas y suplencias que no le interesan a la bien pagada burguesía. En vez de dirigir, complementa chapuceramente, de donde se puede decir de él que es un Estado complementario del otro que constituyen, en cristiana asociación, la Iglesia y el capitalismo.

**J. B.**

# P.S.O.E.

## Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el lunes 31 de octubre de 1955, despachándose numerosos asuntos.

Se designó al compañero Dasí para que asista al Pleno del Gard que se celebrará en Alès el 12 de noviembre.

Se acepta la invitación de la Agrupación de París para que el secretario general pronuncie una conferencia el 12 de noviembre comentando los acuerdos políticos de nuestro VI Congreso.

Se dió cuenta de la emocionante carta que la hija de nuestro inolvidable Trifón Gómez envía a la Ejecutiva agradeciéndole el interés que ha demostrado durante el curso de su enfermedad y los testimonios de pésame recibidos.

Se conocieron interesantes informaciones de España, así como las molestias policíacas que de algún tiempo a esta parte sufren los españoles fichados como izquierdistas.

El secretario general dió cuenta del acto celebrado por la SFIO el 29 de octubre en Graulhet, en el que tomó parte.

El compañero Parera informó de la situación económica del Partido.

Teniendo en cuenta los pedidos recibidos, se acordó ampliar la tirada del Mensaje a España acordado en el pasado Congreso.

El secretario general informó de la serie de reuniones y entrevistas celebradas durante su estancia en París, así como de su participación en el acto de Bourges celebrado el 23 de octubre.

La Comsilión Ejecutiva lamentó profundamente que por dificultades de organización que surgieron a última hora hubiese de aplazarse el acto en memoria de Trifón Gómez, sin haber podido prevenir del aplazamiento a los oradores ni al público que acudió numeroso. El acto se celebrará próximamente.

---

**En el curso de la primera semana de este mes —noviembre—, se ha depositado en correos, con destino a las Secciones locales, departamentales y grupos, la circular número 3.**

**Aquellas Secciones que no la hayan recibido deben avisar a Secretaría para repetir el envío.**

### PERPIGNAN

Esta Sección celebró reunión general ordinaria el día 9 de octubre, con asistencia de gran número de compañeros

Presidió Baldomero Rodríguez, actuando de secretario Braulio Martínez. El Comité dió cuenta de la correspondencia y circulares recibidas y cursadas después de la última reunión. Quedó aprobado.

El tesorero informó de la situación económica de la Sección. Se aprobó por unanimidad.

El apartado movimiento de afiliados fué examinado detenidamente por la asamblea, habiéndose tomado los acuerdos pertinentes para que todos los compañeros cumplan con su deber hacia nuestro Partido.

La gestión del Comité quedó aprobada por unanimidad, después de un amplio informe de éste sobre el trabajo realizado en el curso de los últimos meses, habiendo dado satisfacción a las diversas preguntas hechas por los compañeros.

Fueron reelegidos para los cargos que reglamentariamente cumplían su mandato, los compañeros Braulio Martínez, secretario; José Baeza, vicepresidente; Santos García, tesorero. También fué nombrado un nuevo vocal para cuyo cargo quedó elegido el compañero Tomás Gámez.

Finalmente la asamblea acordó que del os fondos de la Sección se haga un giro de 2.000 francos a nuestra C.A. como ayuda por los folletos editados, con destino a España, del Mensaje que nuestro VI Congreso aprobó. — **B. M.**

### SOCHAUX

El domingo 23 de octubre se reunió nuestra Sección local del Partido, bajo la presidencia de Antonio Sánchez y actuando de secretario Manuel Gil.

Los reunidos tomaron conocimiento de las circulares 1 y 2 de la Ejecutiva, adoptando acuerdos sobre las mismas.

La asamblea aprobó la situación económica de la Sección. No aprobó la gestión del secretario, Antonio Poveda, respecto al cual se acordó por unanimidad un voto de censura por su actitud incorrecta.

Se decidió también constara en acta el sentimiento de la Sección por el fallecimiento de nuestro compañero Trifón Gómez.

A continuación se pasó a la designación de nuevo Comité. Fueron nombrados: Presidente, Miguel Civico (reelegido); secretario, Crescencio Hernández; tesorero, Antonio Sánchez — **El Comité.**

# Carta abierta a los pintores demagogos de Méjico

El gran pintor mejicano Rufino Tamayo ha publicado en la prensa de su país la siguiente carta abierta dirigida a los que él llama «pintores demagogos», es decir los comunistas Diego Rivera, Alfaro Siqueiros y otros que han decidido enviar sus obras a la Bienal de Barcelona.

Después de los intercambios comerciales, de la devolución de prisioneros de la División Azul, de las declaraciones de Molotov al diario «Arriba» y de la asistencia de delegados soviéticos a congresos internacionales celebrados en Madrid, quizás la actitud de esos pintores corresponda a una nueva consigna moscovita para aproximarse a Franco.

Señores: Como ustedes tal vez recordarán, hace exactamente dos años y a propósito de la Exposición Bienal Española, se publicó en la prensa de nuestro país la noticia de que en ella serían exhibidos algunos cuadros de los que soy autor.

Tan luego apareció dicha información, me apresuré a hacer también por medio de la prensa la rectificación correspondiente, aprovechando asimismo la oportunidad para reiterar mi postura abiertamente antifranquista.

Mi actitud que fué y es simplemente la de cualquier individuo amante de la libertad, y, por tanto, no merecía ni merece ningún elogio especial, fué sin embargo comentada (milagro sorprendente) por los voceros de la prensa al servicio de ustedes y quienes, olvidando por un momento la consigna de arrojar continuamente sobre mí oleadas de improperios, se sintieron obligados a externar una opinión con respecto a mi actitud.

Fui, pues, por un instante su héroe, y ese hecho curioso del cual me había olvidado por completo, viene a mi recuerdo nuevamente, tan sólo porque es el antecedente de lo que hoy en esta carta voy a decir a ustedes.

Pintores demagogos: han de saber que, a pesar de mi terminante declaración antifranquista de hace dos años, en esta vez no sólo se me hizo invitación para participar en la Bienal de Barcelona, sino lo que es más, se me ofreció, por conducto de dos emisarios especiales, el Gran Premio Nacional, como lo puedo demostrar con pruebas a quienes estén interesados en confirmarlo.

Tengo el gusto de manifestarles que rechacé participar en esa exposición, conservándome otra vez consecuente con mi principio antifranquista.

Nuevamente, pues, sostengo mi posición política carente de sensacionalismos, pero limpia, y habría permanecido silencioso si no fuera porque la Bienal de Barcelona, por obra y gracia de sus jugosos premios, ha hecho que ocurra en Méjico lo increíble.

Porque ustedes, los autonombrados portadores del estandarte de la libertad, los que en su «pintura» combaten la injusticia y se supone que, en lo personal, están dispuestos a sacrificarse por ella; ustedes, quienes durante el largo y terrible momento de la guerra española vociferaban y según su decir hubieran querido tener entre sus manos a Franco para hacerlo añicos, hasta no dejar rastro de él, son ahora quienes, con ocasión de la Bienal de Barcelona, parecen haber olvidado todos sus formidables programas libertarios y, guiados tan sólo por el señuelo de los premios jugosos, no han tenido empacho en participar en ella, lamiendo así la mano de quien hasta ayer se suponía ser el blanco de sus desahogos.

Pintores demagogos: frente a ustedes levanto mi más enérgica protesta, porque han traicionado la revolución y se han traicionado ustedes mismos y les digo: Ojalá que todos ustedes obtengan premios en esta memorable Bienal que ha servido para desenmascararlos.

Ojalá que a los directores de ella, se les ocurra dividir el gran premio que yo arrojé al cesto de lo indeseable en tantas partes cuantos son ustedes, para así tener el gusto de reír a carcajada limpia cada vez que esté cada uno de ustedes frente a mí.

Cuando reciban sus premios, no se olviden de que sobre ustedes estará clavada mi mirada, así como la de ese gran artista e íntegro hombre, que estoy seguro ya desde ahora les dirige una sonrisa de desprecio en su retiro de Prades.

Cuando ustedes reciban su dinero, ojalá sientan que se les queman las manos y el alma, con la sangre de quienes en España cayeron defendiendo la libertad de la que ustedes sólo hablan.

**Rufino TAMAYO**

Méjico, D.F., a 3 de octubre de 1955.

## Cruz y raya

### CRUEL MENTIS

En el momento en que, en el curso de una ceremonia celebrada en la iglesia protestante de Gawler, cerca de Adelaida, el pastor entonaba el himno: «...Y nuestra iglesia está edificada sobre cimientos sólidos», el estrado sobre el cual se encontraban agrupados noventa jóvenes se hundió.

Entre el estruendo de tubos metálicos y de tablones, los coristas cayeron sobre la concurrencia en medio de la mayor confusión.

Dos adultos y siete niños tuvieron que ser hospitalizados. Numerosas otras personas sufrieron contusiones diversas.

El pastor de la iglesia, reverendo Thomas Edwards, declaraba unas horas después: «Los hechos me han desmentido cruelmente.»

¡Era lo menos que podía decir!

(«Le Peuple», Bruselas.)

**El bolchevismo como realidad, no tiene nada que ver con el marxismo. — KEYSERLING.**

# La muerte de Trifón Gómez

Esta tristísima noticia llegada de Méjico el día 8 de octubre, ha producido gran emoción y dolor entre todos los militantes de nuestra Unión General de Trabajadores. Los ferroviarios españoles están de luto riguroso; la pérdida de Trifón constituye para nosotros la mayor de todas las sufridas (que fueron muchas), pues en su persona se encerraban cualidades profesionales que nadie podrá igualar; hombre reflexivo, gran ponderador de realidades, con alta inteligencia y actividad. Era el hombre que reunía todas las cualidades de un gran organizador. La muerte de tan querido compañero será sentida internacionalmente, pues era conocido, querido y respetado en todos los países donde la ITF tiene actividades. Su personalidad en este organismo fué tan marcada que, por absoluta unanimidad de su Comité Ejecutivo fué nombrado para el puesto de director de la Oficina Regional que este potente Secretariado Profesional Internacional ha instalado en la América latina, puesto donde le ha sorprendido la muerte cuando se disponía a celebrar el Primer Pleno de Zonas, demostrativo de su briosa actividad y de sus grandes dotes de organizador. Los ferroviarios nos inclinamos ante la memoria del hombre que tan alto puso el pabellón de la Unión General de Trabajadores y del Sindicato Nacional Ferroviario.

En nombre de todos los ferroviarios de nuestro Secretariado Profesional, reciban sus hijos Aurelia y Ramiro el testimonio de nuestro profundo sentimiento y la promesa de continuar cumpliendo con nuestro deber hasta conseguir que un día los restos mortales de su padre reposen en una España libre por la que él tanto luchó.

Por el Secretariado de Ferroviarios, **León Riaza.**

### En Dreux

Las Secciones de la UGT y del Partido se reunieron conjuntamente para testimoniar el sentimiento de los afiliados por la muerte de Trifón Gómez.

El compañero Juan Helguera recuerda que hace unos días Martínez Dasí, en una conferencia que dió en Toulouse, glosó las frases dichas por Julián Besteiro momentos antes de que al cuerpo de Pablo Iglesias le cubriera la tierra. Dasí, en su conferencia, certeramente expresado, hizo patente que el espíritu de Iglesias quedó bien recogido por sus discípulos, entre los que se encontraba Trifón Gómez.

Yo no olvido —continúa Helguera— tiempos pasados cuando el error nos enfrentó a quienes teníamos que velar por que la República española no sufriera las consecuencias de unos criterios que en vez de afianzarla la debilitaban y que hoy estamos pagando viendo a España tiranizada y pagando las derivaciones de un anacronismo que, de no haber incurrido en él, posiblemente no estaríamos en el exilio ni el pueblo español bajo las botas de un tirano. No se salvó de este error nuestro Partido, que era el más fuerte, el mejor organizado, hasta entonces con sensata disciplina y con unos hombres al frente de los cargos más representativos, capaces de asumir la dirección del poder político para lograr la evolución de la República burguesa hacia una República socialista. Esto era tildado como reformismo. Entre los «reformistas» se encontraba Trifón Gómez. ¿Qué era lo que Trifón y otros compañeros de destacada valía en el Partido querían «reformar»? ¿Cuándo dejaron de ser socialistas o traicionaron los postulados esenciales del Socialismo? En política, la palabra reformar es aplicada en el sentido de hacer cambiar la estructura política y económica de un país siempre en alza progresiva hasta llegar a la total «reforma» que anule la sociedad capitalista. Trifón Gómez ya no puede pensar. Trifón Gómez ha muerto. Hemos perdido un luchador más. Es verdad que los hombres mueren y las ideas quedan. Es verdad que el Socialismo no muere; no puede morir; pero también es verdad que el Partido Socialista Obrero Español y la UGT van perdiendo unos hombres que da lugar, no a que se derrumbe nuestro sólido armazón, pero sí a que se abran grietas difíciles de cubrir. Los hombres que siguen al frente de nuestras organizaciones, superándose, van navegando contra viento y marea; pero estos hombres, como los desaparecidos, no son eternos. Esto puede ser la verdadera tragedia, no sólo del Partido y de la UGT sino de España, que, pese a todo, ha de recuperar su libertad. ¡Cómo se a de notar la ausencia de...! (el compañero Helguera guarda silencio y después prosigue) ¡Cómo se ha de notar la ausencia de todos los hombres amantes de la libertad que han caído en España o en el exilio! Republicanos, anarquistas, socialistas, no importa el nombre ni la capacidad para enumerar o hacer una estadística necrológica. A todos los necesitaría España, como ha de necesitar a todos los que queden. Con el pensamiento puesto en los hombres que hemos perdido hay que continuar la lucha por la libertad de España, por la que Trifón Gómez hasta en el último soplo de su vida habrá pensado.

La asamblea acordó, todos los afiliados en pie, que se enviara a EL SOCIALISTA una reseña de la intervención del compañero Helguera, que expresa la unanimidad de pensamiento de los afiliados de las Secciones de Dreux. — **Corresponsal.**

## Los que se nos mueren en España

# Manuel Arbesu

Reproducimos de una correspondencia recibida de nuestros compañeros del Interior.

Es muy difícil encontrar un solo número de los periódicos de nuestras organizaciones en el exilio en que no veamos en tinta impresa la nota tristísima y luctuosa del fallecimiento de uno o más de los hombres que un día escaparon de su patria huyendo de la tiranía franquista. ¡Cuántas vidas preciosas y útiles van quedando enterradas para siempre en este interminable calvario de vuestro exilio!

También en el Interior se van clareando las filas de los pocos que hemos podido salvar la vida de la iracunda y bárbara represión organizada sistemáticamente por Franco y su Falange de asesinos; también en España se van cerrando los ojos de muchos mártires de la libertad, se ve llegar la muerte en este ambiente cerrado y hostil a horizontes futuros, donde aún no clarea el albor de la nación redimida.

Pasamos por el duro trance de perder a uno de nuestros mejores compañeros: **Manuel Arbesu**, de Pola de Laviana. En medio del dolor que nos ha producido su muerte, sentimos confortamiento profundo ante la valentía que en los últimos momentos de su vida demostró, ratificando así las firmes convicciones por las cuales había luchado siempre. Manuel rechazó con energía las repetidas embestidas de un sacerdote que en las últimas jornadas se acercó a su lecho contra la voluntad del enfermo. Esto se hace en la España de hoy, donde el clericalismo cerril y absolutista invade todas las actividades humanas y la vida privada de los ciudadanos. Al morir nuestro compañero, el cura prohibió la manifestación de duelo en su entierro, pero el pueblo de Pola de Laviana patentizó su simpatía por nuestro camarada fallecido, y al mismo tiempo fué una protesta muda, una acusación patética y solemne contra los responsables de los que en España son culpables de que no tengamos libertad. ¡Ni para morirnos!

El compañero Manuel Arbesu ha muerto relativamente joven; cincuenta años iba a cumplir. Estando en libertad vigilada, fué detenido en la redada de 1947. Nuestro amigo hubo de sufrir inicuas torturas policíacas que destrozaron su organismo, acarreándole una muerte prematura. Deja compañera e hijos en situación precaria.

¡Camarada Manuel Arbesu: Nuestro mejor homenaje a tu memoria es el de prometerte continuar fielmente la senda por ti seguida!

# Testimonios de pésame

Nuevos mensajes de condolencia recibidos en nuestros organismos centrales de Toulouse:

Secciones PSOE y UGT de Caussade; Secciones UGT de Perpiñán, Hussein Dey (Argelia), Saint Chamond, Bessèges, Cordes, Saint Jean du Gard; Secciones PSOE y UGT de Millau y de Cahors; Díaz Antuña, de Tours; Sección PSOE de Chateauneuf du Rhône (Drôme); del veterano camarada Pedro Bilbao, residente en Suzoy (Oise), que compartió por primera vez el exilio en Francia con Trifón en 1917; Sección Juventudes Socialistas españolas de Besanzón; compañeros ugetistas y socialistas acogidos en la Maison de Repos Beau Séjour, de Hyéres; Sección PSOE de Hussein Dey (Argelia); Sección UGT de Santiago de Chile; Bureau Federal SFIO de l'Oranais, firmado por su secretario Pierre Ramognino; Sección PSOE de Santiago de Chile; Sección UGT de Tours; Sección UGT de Châteauneuf du Rhône (Drôme): Agrupación PSOE de Londres

Del Partido Socialista Argentino hemos recibido el siguiente telegrama:

Buenos Aires. — Comité Ejecutivo Nacional Partido Socialista Argentino deplora desaparición de eminente abanderado ideales socialistas y gremialismo libre compañero Trifón Gómez. Reciban socialistas españoles sincera solidaridad. — **Ramón A. Muñiz,** secretario general.

### ALEMANIA

Los socialistas alemanes han pedido a los Gobiernos occidentales que modifiquen los tratados de París en el caso de que ello pudiera contribuir a la reunificación de Alemania.

Han recabado también al Gobierno del canciller Adenauer que haga públicos sus puntos de vista sobre el estatuto militar de la futura Alemania unificada.

# ¿ Leyó usted esto ?

EL nuevo presidente del Consejo General del TUC (Trade-Unions Congress) de Gran Bretaña es Wilfred B. Beard, elegido para este puesto inmediatamente después de celebrado el Congreso que esa organización ha celebrado en Southport este año. Beard, que nació en Manchester en 1892, fué designado en 1941 secretario general de la Asociación de Modelistas, tras haber sido el organizador de su Sindicato en los distritos de Lancashire y de Cheshire. Era miembro del Consejo General del TUC desde 1947. Es, además, presidente del Comité Educativo del TUC y representa a éste cerca de numerosas organizaciones de enseñanza. Beard representa también a los trabajadores ingleses en otras muchas organizaciones, particularmente en el Comité gubernamental de reclasificación en la vida civil de los desmovilizados de las fuerzas armadas. Beard sigue siendo miembro de la Federción Internacional de Obreros Metalúrgicos.

* * *

EN virtud de la ley norteamericana del salario anual garantizado, un trabajador de la industria del automóvil, casado, con un hijo, y que gane, por ejemplo, 87 dólares a la semana (impuestos ya deducidos), cobrará en caso de despido por falta de trabajo 57 dólares por semana (impuestos también ya deducidos); esto es, el 65 por 100 de su salario normal. Esos 57 dólares le serán suministrados en parte por la caja patronal de su fábrica y en parte por la caja del paro del Estado. A las cuatro semanas de estar parado, ese trabajador cobrará solamente 53 dólares; es decir, el 60 por 100 de su salario normal.

* * *

ANTES de la guerra los Estados Unidos exportaban, por término medio, 5,8 dólares por habitante hacia los países ricos, 1,25 dólares hacia los países medios y solamente 0,70 dólares hacia los países pobres.

* * *

EN el transcurso de los últimos años la industria petrolera se ha beneficiado de la mayor parte de los capitales invertidos directamente. Las principales inversiones se han realizado en Venezuela, en diversas naciones del Golfo Pérsico y, más recientemente, en Canadá. No son solamente sociedades británicas, sino también empresas americanas, francesas y holandesas las que explotan los yacimientos situados en los protectorados británicos del Golfo Pérsico. Los capitales invertidos por los Estados Unidos en el extranjero en la industria del petroleo, desde el fin de la última guerra, esto es, desde 1946, hasta 1951, representan 3.780.000.000 de dólares, comprendiendo en éstos los beneficios reinvertidos, lo que supone el 45 por 100 del total de las inversiones directas realizadas por esta nación en el extranjero.

* * *

«EL hecho de que un tercio de la población mundial disponga del 85 por 100 de la renta mundial lleva en sí gérmenes de graves perturbaciones y constituye un peligro permanente para la paz mundial.» (Del informe de M. Raymond Scheyven presentado a la Asamblea general de la ONU. Esta Asamblea general había confiado al señor Scheyven —representante de Bélgica— el encargo de examinar, con el concurso del secretario general de la ONU, las observaciones de los distintos Gobiernos acerca de la creación eventual de un Fondo especial para conceder empréstitos a las naciones atrasadas económicamente, al objeto de que éstas puedan acelerar su desenvolvimiento económico.)

* * *

SEGUN las últimas estadísticas del trabajo correspondiente al año 1954, las cifras de salarios horarios medios (expresados en centavos americanos) de las industrias de transformación de diferentes naciones son las siguientes:

| | |
|---|---|
| Alemania occidental | 38,8 |
| Austria | 27,1 |
| Estados Unidos | 177,0 |
| Finlandia (hombres) | 71,3 |
| Francia | 40,3 |
| Irlanda | 34,7 |
| Italia | 27,0 |
| Noruega | 59,9 |
| Holanda | 24,3 |
| Inglaterra | 48,7 |
| Sarre | 43,0 |
| Suecia | 73,3 |
| Suiza | 58,5 |

* * *

BUENO será advertir que el «standard» de vida de esas naciones no es, naturalmente, el mismo, haciendo así que la capacidad adquisitiva o poder de compra de esos salarios sea diferente, ya que esta capacidad no está solamente determinada por esa cifra de salarios sino también por el «standard» de vida reinante en cada nación. Así, por ejemplo, la cifra de 38,8 dada para Alemania occidental representa una capacidad adquisitiva bastante superior a la de 40,3 dada para Francia, ya que el «tandard» de vida es mucho más favorable en la primera que en la segunda de las dos naciones citadas.

## ESPIGUEO

(Viene de la cuarta pág.).

nales, la satisfacción en los medios oficiales de Madrid ante la eventualidad del ingreso de Franco en la ONU. El veto soviético parecía esfumarse y todas las esperanzas franquistas podían ya permitirse.

«Pueblo», del 10 de octubre, al hacer historia del político soviético, en artículo editorial, le ofrece los elogios que copiamos: «Nuestros lectores recordarán sin duda su actuación en la ONU, que fué la de un burro en una cacharrería.» Artículo que termina con el siguiente párrafo: «Para quienes creen en la sinceridad de Rusia y de Molotov en el momento de las sonrisas, la carrera de Molotov es una excelente purga. Porque la misma cara que hoy nos sonríe, mañana puede echar mano de cualquiera de sus viejas caretas de gran histrión de la política internacional.»

**Si en el momento de decidir la ONU sobre la admisión o no de la España franquista el señor Molotov no suelta el «niet», ¿qué calificativo deberemos aplicarle los antifranquistas? Quizás tengamos que crear o inventar uno de esos «sonados».**

**OIDE**

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

# EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 - C.C.P. 6.300-48

## De España

# La mosca en la sopa

**La coexistencia.** — La coexistencia implica muchas veces la convivencia siquiera sea a título pasajero. Eso le ha sucedido al alcalde de Madrid al representar la capital de España en el Congreso Internacional de Municipios celebrado en Florencia recientemente. Al lado del conde de Mayalde pasearon su flamante cortesía los alcaldes de Moscù, Praga, Bucarest, Sofía, Varsovia y Tirana. El alcalde de Florencia ha logrado llevar a misa —a la iglesia de Santa Cruz— a todos los alcaldes, sin excluir a los empedernidos **marxistas** de más allá de la frontera de la libertad. El alcalde de Madrid no faltó a ninguna sesión del Congreso ni a esta misa, que, por haber sido celebrada ante gente incrédula y «non sancta», ha de ser considerada como cosa diabólica.

No ha faltado ya quien en España reproche al alcalde de Madrid haber cometido el pecado de coexistencia, agravado por el de la convivencia, con los representantes comunistas. Por añadidura, se desconfía de tanta condescendencia coexistencial en los comunistas. Se dicen que si el zorro se hace cristiano viejo, no es para gloria del gallinero. La expansión diplomàtica del francofalangismo trae consigo semejantes deberes, y, aunque el Vaticano ha condenado al comunismo y un católico de buena ley no debe convivir con los excomulgados, las razones del Estado son tan poderosas que hasta un rey católico como Francisco I se alió a los turcos y a los protestantes de Alemania para hacer frente a otro rey muy católico, Carlos Quinto, quien tampoco vaciló a su vez, en contemporizar con los protestantes cuando así le convino para la seguridad de su imperio. Las razones de ahora para el franquismo es hacerse ver y que lo vean en todas partes. Hay que acabar con la malhadada condena internacional, con el repudio de todos los hombres y de todos los Estados al salir con la dignidad purificada y encedida de entre los escombros de la segunda guerra mundial.

Para ello es menester practicar la coexistencia, justamente aquello que tanto ha combatido el francofalangismo. Entrar por esa vía facilona es imitar a los Estados aquejados, por diagnóstico falangista, de filocomunismo. En ese caso, ¿qué se ha hecho de aquella intransigente postura anticomunista de antaño? ¿Trátase de un cambio de política internacional decidido **motu proprio** por el Caudillo o simplemente doblegamiento a la irresistible persuasión estadounidense? De este lado debe andar la causa de la grave contradicción entre lo dicho antes y lo que ahora hace el cónclave católico y caudillal que aparece como Gobierno de España. Y la causa no es liviana ni soslayable; pero si no fuera así, remedio tienen a mano: a celada de bellacos, mejor es el hombre por los pies que por las manos, refràn que aconseja retirarse de donde no conviene para la salud del alma.

**Truman visitará España.** — Rodrigo Royo, corresponsal de «Arriba» en Estados Unidos, se da ahora al placer de interviuvar a los personajes que se les supone enemigos del régimen francofalangista. No ha mucho fué Molotov; hoy es Truman. Como Truman dijera en una reunión de periodistas que tiene el proyecto de realizar una jira por Europa y el Próximo Oriente para estudiar las civilizaciones antiguas, que le interesan mucho, Rodrigo Royo le preguntó si tenía pensado visitar España. Truman contestó, sin vacilar, que sí. La contestación ha dado una gran satisfacción al corresponsal y «Arriba» parece tan satisfecho como el periodista a juzgar por el descollante título que le dedica a la noticia.

El futuro visitante de España mereció, mientras fué Presidente de los Estados Unidos, el despectivo calificativo de **mercader del Missouri** —por haber sido fabricante de conservas en su juventud—, el de masón y filocomunista —por el hecho de que no siempre obraba y hablaba al gusto del Caudillo—. Sin embargo, durante su Administración se iniciaron las primeras conversaciones para desembocar en el pacto hispanonorteamericano y a cuenta de tan feliz acontecimiento bien merece el agradecimiento de la España del Caudillo.

Habida cuenta de la condición de hombre político y de «amateur» del estudio de las civilizaciones antiguas, Truman tendrá ocasión de compulsar cuán insatisfechos están los medios oficiales españoles por la escasa ayuda prestada a la ex aliada del Eje y cuán irritados están los españoles de la calle por las complacencias estadounidenses para con la tiranía que sufren. Por añadidura, tendrá ocasión de estudiar una civilización antigua en pleno florecimiento, hasta el extremo de

(Pasa a la tercera pág.)

# Los socialistas argentinos

El nuevo Gobierno provisional argentino del general Lonardi está asistido por una Junta Consultiva de asesoramiento político compuesta de delegados de los partidos democràtico que apoyaron el movimiento revolucionario que derribó a la dictadura del general Perón.

La representación del Partido Socialista en dicha Junta está integrada por los siguientes compañeros: doctor Nicolás Repetto, el venerable prócer de 85 años; doctora Alicia Moreau de Justo, una de las grandes mujeres argentinas contemporáneas, cónyuge del glorioso fundador del Partido, Juan B. Justo; doctor Ramón A. Muñiz, secretario general del Partido; profesor Américo Ghioldi, el gran propagandista, el más dinámico abanderado del Socialismo argentino en el exilio.

Por otra parte, el Gobierno Lonardi ha nombrado embajador de la República Argentina en Montevideo al ilustre y veterano profesor socialista Alfredo L. Palacios, una de las eminencias intelectuales de Hispanoamérica.

Otro signo de la decidida orientación democrática del Gobierno provisional constituye el hecho de haber designado al insigne profesor José Luis Romero como interventor de la Universidad de Buenos Aires.

Al derrumbarse la dictadura peronista y aprestarse los socialistas argentinos exilados en Montevideo, tras una expatriación de cuatro años, a retornar a su país, los camaradas uruguayos les hicieron magnífica despedida con varios actos organizados en su honor, de los que cabe señalar dos importantes celebrados en la Casa del Pueblo de dicha capital, interviniendo como oradores los compañeros Frugoni, Rondanina y Dubra por los uruguayos y Luis Pan, Alfredo Fidanza, Càndido Gregorio y Américo Ghioldi por los argentinos.

Se dió remate a la despedida con un efusivo y apretado abrazo de Frugoni y Ghioldi, simbolizando la verdadera fraternidad reinante entre los Partidos Socialistas de ambas Repúblicas rioplatenses.

Al semanario «El Sol», órgano central de los socialistas uruguayos, cuya entrada en Argentina estaba prohibida por Perón, le levantó esa interdicción inmediatamente el nuevo régimen. Así, su último número de septiembre fué materialmente arrebatado de las manos a los vendedores por el público bonaerense, vendiéndose en pocas horas más de 50.000 ejemplares. Felicitamos cordialmente por tan significativo éxito a nuestro fraternal y batallador colega «El Sol».

## París

# Gran acto pùblico

El sábado 12 de noviembre, a las 9 y media de la noche
Sala de Congresos de la CGT-Fuerza Obrera, 198, Av. du Maine, Metro Alesia

RODOLFO LLOPIS
**Secretario general del PSOE**
**Vicepresidente de la UGT**

Comentará los acuerdos del VI Congreso del PSOE que tanto interés han despertado en España y entre los emigrados.

A los simpatizantes y amigos, a todos los emigrados debe alcanzar nuestro llamamiento y cordial invitación. ¡Manifestad vuestra inquebrantable oposición a Franco y a sus valedores internacionales acudiendo al mitin!

### *Juventud, esa desconocida*

# Cuando se desgarran las camisas azules

EL Centro Nacional de Estudios Políticos del SEU ha iniciado el pasado junio la publicación bimensual de unos titulados «Cuadernos». Esta nueva publicación está dirigida por un estudiante de Derecho, Gabriel Elorriaga, uno de los escasos valores que preentan los anémicos cuadros de la juventud francofalangista. Con él parece haberse vitalizado un poco la raquítica constitución del flamante «Centro», que desde su fundación, hace algunos años, ha deslizado su mediocre existencia de fracaso en fracaso y entre el más desdeñoso vacío de la masa estudiantil a la que pretendía dirigirse. Pero creemos que este insospechado brote vital en el difunto organismo de la estatificada Falange no será muy bien recibido —aunque otra cosa simulen— por las jerarquías que duermen la cada vez menos dulce siesta gubernamental.

Gabriel Elorriaga ha reunido en torno suyo algunas de las pocas excepciones que nos brinda la penuria intelectual del estático «Movimiento». Un puñado de jóvenes universitarios que, con evidente sinceridad en su mayor parte, han intentado plasmar en media docena de breves ensayos de diverso valor el sentimiento de una parte de la juventud consciente ante el pavoroso problema que plantea a España la sucesión del actual régimen franquista.

De estos siete jóvenes —tal es el número de los colaboradores en este primer cuaderno que nos ocupa— cuatro o cinco son afiliados a la Falange desde hace bastante tiempo; el poco tiempo que su edad media de veinticuatro años implica. Los restantes, según nuestras noticias, más bien pudieran ser conceptuados como esos intelectuales incipientes que, a pesar de tener graves «desviaciones» con respecto a la quebrantada ortodoxia oficial, aprovechan las escasas coyunturas que se les brindan de ver impresos —gratuitamente— algunos de sus trabajos, aunque ello sea a costa del sacrificio de muchas de sus ideas. Actitud que no nos atrevemos a reprobar, siempre que las ideas que consigan exponer sean también valiosas, como nos lo parecen en este caso.

---

El ensayo que Eduardo Navarro escribe sobre «El tradicionalismo» es valioso por el latente sentimiento anti-monárquico que fácilmente se vislumbra en él y por ciertas realidades que reconoce entre las divagaciones intelectuales a que se dedica. Y decimos esto porque nos cuesta creer que alguien se preocupe hoy en serio del confuso grupo «tradicionalista», como no sea en un análisis retrospectivo; su aun hoy exigua importancia desaparecerá en el momento en que se acabe la dictadura episcopal que ahora domina. Destaquemos algunas frases del citado ensayo:

«La Religión, la Patria, la Propiedad, en versión burguesa, son barreras que se enfrentan al proletariado y que de paso proporcionan a la burguesía la ofuscada adhesión de las buenas gentes», convirtiendo tales conceptos «en defensa externa de privilegios y ambiciones» (pág. 29). Estos grupos monárquicos y conservadores «se encastillan en antiguas posiciones y no harán esfuerzo alguno por crear un orden nuevo en que tengan adecuada satisfacción las auténticas razones... de los contrarios».

«El carlismo no es sino la «species» española de toda una corriente europea de pensamientos que se conoce con el nombre de «contrarrevolución» (pág. 31).

«Aristocracia primero, y burguesía posteriormente, han monopolizado la forma de gobierno «monárquica.» La solución de partido único —es decir, la actual— es peligrosa porque ese partido podría ser la expresión del «enfoque parcial de una determinada clase». La forma monárquica podría impulsar a España «a un movimiento de retroceso fatal para el imperativo despliegue del destino de un pueblo» (pág. 36).

No creemos equivocarnos si consideramos que estas ideas reflejan una mentalidad ciertamente progresista y parcialmente, al menos, no muy lejana a la posición socialista ante parecidos problemas.

---

Pasemos al segundo ensayo. Lo firma un falangista más veterano; uno de los pocos que han dejado constancia de su paso por la Universidad. Titulo: «Las siete palabras de la Restauración». Aparentemente es un análisis literario-político de la marcha hacia la Restauración en el pasado siglo, después de la primera República. Pero a nadie se le escapará leyéndolo que encierra serias advertencias para la que, por obra del Caudillo, se aproxima ahora. Este es sin duda su objetivo, y la forma se debe más que a una ficción literaria a la necesidad de encajar su escrito dentro de las normas que se imponen actualmente. A pesar de que este escritor, tal vez por ser menos joven que los demás y pertenecer a una generación que se encasquilló en el año 39, no disimula su tendencia totalitaria, no por ello deja de ser sintomático su antimonarquismo y su sentido de lo social, que, cuando es sincero, es lo único que vale algo de la ideología falangista. Al hablar de la ignorancia de nuestro pueblo, dice «ignorancia cultivada con esmero por el caciquismo y la aristocracia desenraizada» (pág. 41). El afán de renovación que se manifiesta en casi todos los sectores de la juventud actual no está ausente por completo en este escritor, y así leemos en la pág. 45: «... el problema no estaba en reconstruir y conservar, sino en sustituir, en vivir el nuevo día, cada mañana, como un día nuevo, distinto.» El problema de la educación popular sigue preocupando a nuestro autor: «El pueblo no podía, sino muy limitadamente, entender una voz intelectual. Y así, la rebeldía quedó en grito, revolución de librería de un pueblo que nada lee porque nadie le enseñó a leer.» Además de estos reproches a la criminal irresponsabilidad de las clases directoras, leemos luego, en la pág. 51, un largo párrafo dedicado a Joaquín Costa, ensalzando esta figura hoy tan postergada y siempre tan considerada por nosotros como un hombre excepcional, un verdadero «lobo solitario» en la lucha por la justicia social. Y es interesante que después de reconocer sus grandes cualidades afirme de él que era «un republicano, más: un revolucionario...»

«Lo que ha de caer, caerá.» Con este titular de «El Progreso», un órgano de aquel tiempo, en el que se aludía a la monarquía, comienza Castiella el artículo dedicado a la «sexta palabra». Nosotros, al leerlo, hemos recordado aquella otra frase de Napoleón, cuando aún no era el Gran Corso: «Ce régime est vieux, il faut qu'il s'écroule.» Sí, también este régimen que ahora nos ahoga es viejo, es preciso que se hunda. Pero estamos tranquilos, porque, como cita Castiella, «lo que ha de caer, caerá».

De una manera indirecta, al fijar las que hubieran debido ser líneas generales de una política justa en aquellos tiempos, nos indica Castiella lo que a su juicio debiera haber sido también justo hacer después de la última guerra civil, con mucho mayor motivo: «Se trataría... del indulto de obreros y campesinos, de todos los humillados, y de la consiguiente condenación jurídica de sus opresores, de la condenación de todo el escarnio nacional, de la sentencia más rigurosa sobre las espaldas de la oligocracia española.» Pero entonces, como ahora, todo fué inútil: «Nadie entenderá nada. La aceptación de la necesidad de estos justos indultos, la devolución de los derechos arrebatados a los hombres, la comprensión de la riqueza nacional como algo más ancho que las joyas exhibidas por la Corte, en la misma aspereza de la tierra seca, en la apertura de sangrías, canales y regatos, para el pan, para la sed eterna. El entendimiento de España como una empresa sería también la Revolución, la escoba, y el miedo a renunciar privilegios no hace permisible el más pequeño entendimiento.»

No, no cabe duda, tampoco en el sector que Castiella representa encontrará el Caudillo apoyo para la nueva Restauración. Ni para sostener lo actual si la crisis surge, añadimos nosotros.

---

Del breve y poco enjundioso artículo de Raúl Chávarri, lo único que nos interesa es poner en relación el título «Análisis de una política dinástica» con la cita de Carl Schmitt que encabeza su escrito: «Una dinastía no puede ser considerada, como el pueblo o la nación, basamento de toda la vida política.» Con esto queda suficientemente definida su posición, que no consideramos bien expuesta en las líneas que hace seguir. No, tampoco el «camarada» Chávarri nos parece muy entusiasta del sistema monárquico que el Caudillo intenta restaurar, instaurar o inventar...

---

Aparte de la frase final con que termina Fernández Areal su artículo «Signo y carácter de la Dictadura», en la que afirma que «la Dictadura o sirve para dar paso a algo o sucumbe inexorablemente», sólo recogeremos de él el concepto de que «una Asamblea Nacional sin poder ejecutivo nace castrada», y su consecuencia. «su función meramente consultiva la hará, por tanto, ineficaz». Sentiríamos cierta curiosidad por que el «camarada» Fernández nos explicara en qué se diferencia desde este punto de vista las actuales «Cortes» de aquella Asamblea. Aunque creemos que él lo sabe tan bien como nosotros: en que la Asamblea tenía un poquito más de libertad...

---

«Lo social es ya el nervio mismo que mueve hasta las últimas fibras del ser nacional. Sobre este dato ha de edificarse, pues, toda España posible.» Este es un pensamiento que expone Juan José Bellod en la página 85. Y al que hace seguir en la página siguiente por una valiente y clara negación de cuanto hay de rastrero y humillante en la adulación al Caudillo. Oigamos a este joven universitario, educado en plena sinfonía franquista, pero que empieza a romper barreras y dice: «Ni siquiera es cierta la mayor grandeza de los creadores de destinos comunes. Hombres como otros, sin atributos particulares del cielo y de la naturaleza. A los que sólo desde el punto de vista de ser menos que hombres podemos contemplar en actitud idolátrica.» Sí, amigo Bellod, estamos totalmente de acuerdo; pero mal parado queda así el «carisma» que flota sobre la preclara cabeza del Caudillo, y en poca airosa situación los corifeos de sus cotidianamente ensalzadas glorias.

Continúa Bellod hablando de la necesidad de un «nuevo concepto de la propiedad», y del «papel revolucionario del pueblo». «Tan sólo la esclavitud podría impedir la generación de un mundo nuevo nacido del fondo popular.» Pero sigamos, sigamos con estos destellos de clarividencia juvenil, casi milagrosa en el ambiente de la España actual, y en el de estos jóvenes en particular, y que nos dice que el porvenir es nuestro, pese a todo: «Hoy la conciencia burguesa ha perdido sus últimas razones y se ve sustituída en todos los países por una nueva visión del hombre, encarnada fatal, si bien no exclusivamente, en el proletariado. El fundamento de esta nueva conciencia viene dado por una nueva valoración del trabajo.» El trabajo, sigue diciendo Juan José Bellod, es la única fuerza productiva y, por consiguiente, «la única con derecho a los frutos de la producción... No es el capital quien produce, es el hombre quien hace producir al capital... Ya no se pueden aceptar la antigua estructura social ni las relaciones de dominio sobre los bienes que habían sido a su vez causa de un sinnúmero de relaciones entre los hombres. Al eterno e inconmovible sentimiento de igualdad en la cualidad humana se unen ahora razones precisas. Se ha perdido toda justificación para el mantenimiento del «statu quo» anterior y es exigencia universal la redistribución de los bienes.» «El proletariado está llamado a crear una nueva sociedad.»

El último párrafo que queremos transcribir de este trabajo es el siguiente: «En nuestros días vamos a pasar de los poderes económicos anárquicos, cuya libertad está por encima de la misma ley, a unas nuevas instituciones que llenen su función y actúen bajo su imperio. A esto, unos lo llaman socialismo, otros anulación de la personalidad humana», y, situándose frente a estos últimos, es decir, implícitamente entre los primeros, termina Bellod: «Nosotros creemos lo contrario, que al final de esta nueva ordenación de la producción y distribución de la riqueza aguardan nuevas posibilidades al hombre.»

A pesar de sus consideraciones finales sobre el «Movimiento», tal vez dictadas por una necesaria precaución, nosotros vemos en este joven universitario una muestra de las brillantes posibilidades que para el porvenir ofrecen estas mentalidades que, aunque poco numerosas, nos indican el despertar de una nueva conciencia en las últimas generaciones.

---

Rafael Valcárcel titula su artículo «La originalidad política». De él nos interesa tan sólo destacar su defensa del sistema de partidos políticos. En la página 108 dice que «resulta algo incoherente hablar de un partido que no tiene rival, que carece de una fuerza que al oponérsele le da vigor, porque le obliga a luchar.» Crítica de los sistema de partido único, sean comunistas o fascistas... Pero es que además leemos en la página 102 esta rotunda afirmación: «No puede hablarse de derechos fundamentales si no existe una comunidad que sea su beneficiaria y exprese su asentimiento a esa participación jurídico-política por medio del mecanismo de la opinión.» Y esta opinión «no tiene otra senda de expresión creadora que los partidos.» ¿Adónde ha ido a parar la unidad en torno al «Movimiento» salvador...?

---

Hemos dejado para el final el breve artículo que sobre «Las dos Repúblicas españolas» ha escrito Ismael Medina. Lo que en él nos cuenta carecería de importancia por elemental si no fuera porque en España una larga represión y una torcida propaganda han hecho que hasta las más elementales verdades políticas o históricas tengan la trascendencia de un descubrimiento. Por eso es esperanzador ver que la verdad y la sensatez se abren paso en las mentes juveniles pese a la influencia corruptura del régimen.

Después de todos estos años en que una demoledora propaganda y una pseudo-educación

(Pasa a la tercera pág.)

# Noticias

## que acaso no tengan nada que ver las unas con las otras

### Audiencia militar

En audiencia militar recibió el Jefe del Estado a los siguientes señores: Don Enrique Cànovas Lacruz, teniente general honorífico. Don José Díaz-Varela y Ceano-Vivas, general de división. Don Eduardo Hernández Vidal, general de división. Don José de Linos Lagos, general de división, Don Luis Zanón Aldalur, general de división. Don Luis Peral Sáez, general de división. Don Fernando García Valiño y Marcén, general de división. Don Jesús Querejeta Pavón, general de brigada de Infantería. Don Ramón Rodríguez Vita, general de brigada de Guardia civil. Don Pedro Purtaín-Penne y García, general de Intendencia de la Armada. Don Manuel Vicario Alonso, coronel de Infantería; y Don Antonio Rodríguez Carmona, coronel del Cuerpo de Ingenieros Aeronáuticos.

### Audiencia civil

En la audiencia civil del mismo día, el Jefe del Estado recibió al conde de Ruiseñada, en cuya finca de Extremadura tuvo lugar la entrevista del Caudillo con don Juan de Borbón.

### Ascensión de lo soviético

En España, tras los intercambios de productos a través de la Cortina de Hierro y de la devolución de los prisioneros de la División Azul, tienen entrada los delegados soviéticos a las reuniones de carácter internacional que allí se celebran. Hace pocos meses no se dió estado en la prensa a la presencia en Madrid de un delegado soviético a la Conferencia para la standardización de los cojinetes de bolas. Ahora, con motivo del Congreso de Química Industrial, la actitud es diferente, y, así, el diario «Ya», tan afecto al ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo, se complace en publicar en la primera plana de su número del 25 de octubre, un gran fotograbado con este expresivo pie.

**«En honor de los participantes del XXVIII Congreso Internacional de Química Industrial, que actualmente se celebra en Madrid, ofreció ayer una recepción en los jardines de Don Cecilio Rodríguez, del Parque del Retiro, el alcalde, conde de Mayalde. El grabado muestra a éste rodeado de varios congresistas extranjeros, los delegados rusos entre ellos.»**

### Vistazo de Foster Dulles

El día primero de noviembre, el Secretario de Estado norteamericano, señor Foster Dulles, en una fugaz estancia de cinco horas en Madrid, pasó un buen rato conversando con el Caudillo. El comunicado correspondiente dijo, según costumbre, que los estadistas habían estado de acuerdo.

El señor Foster Dulles había tenido anteriormente una entrevista con el Papa.

# ESPIGUEO

DELIRIO DE GRANDEZAS

Desde algún tiempo a esta parte no habíamos conocido ningún portentoso y piramidal proyecto del Caudillo. «Arriba» del 15 de octubre nos descubre otro monumental proyecto, que describe como sigue: «El Castillo de la Hispanidad ocuparía una superficie aproximadamente de 1.000 metros cuadrados, y su altura sería de 1.250 pies, que es la del edificio más alto conocido en el mundo, y sobre él se alzaría la Gran Cruz de Santiago, de 33 pies de altura.» El citado periódico describe detalladamente el proyectado edificio, que, a pesar de estar coronado por una gran cruz, tendrá, por su composición de tres bloques, la forma de otra cruz.

La construcción tendrá tres monumentales miradores: el de España, el de América y el del Caudillo.

POR QUE EL MIRADOR DEL CAUDILLO SERA EL MAS ALTO

La explicación que no nos facilita «Arriba», órgano de la Falange, por qué la plataforma del Caudillo debe ser la más alta, podemos encontrarla, según la pluma objetiva del «Pueblo» del 8 de octubre, en su comentario «Pozos negros abandonados», del que copiamos, como vienen, las siguientes frases:

«El proyecto de urbanización debe llevarse a cabo, cueste lo que cueste, antes que pensar en el Auditorium o el teatro luminoso. Se trata de un arrabal a poco más de un kilómetro de la Puerta del Sol. No es que nos fijemos especialmente en el barrio del Tercio, sino que lo hemos visitado personalmente y lo citamos como ejemplo de todos los demás barrios suburbanos. Puede comenzarse por cualquiera, pues todos sufren igual abandono.»

**Ahora sí comprendemos por qué el mirador del Caudillo debe estar situado a trescientos metros de altura. ¿Por qué el Caudillo no visita todos esos barrios y «disfruta» de las fétidas emanaciones de los llamados pozos negros sobre los que condena a vivir —y a morir— a miles de españoles?**

MAS GRANDEZAS INEDITAS

El ex ministro don Alfonso Peña Boeuf pronunció recientemente una conferencia en el salón de actos del Instituto Nacional de Previsión, con motivo del primer centenario de las carreras de ingenieros agrónomos y peritos agrícolas. Según «Pueblo» del 20 de octubre, dicho señor, «recordó la importancia del gran plan nacional de irrigación en marcha, que si no garantiza una previsión ilimitada, ha conseguido, que las 1.238.000 hectàreas regables con que se contaba en 1905 y las 1.558.000 a que ascendían los proyectos en 1939, se pueda pensar en llegar ahora a 2.520.000 hectàreas...»

**Este señor ex ministro bien aportación neta de la presente hubiese podido señalar la época francofalangista. Se ha limitado a seguir la línea oficial consistente en hablar del pasado y... del porvenir. Del presente, ¡para qué hablar!**

UNA PERLA DE «JUVENTUD»

El órgano del Frente de Juventudes ha permitido, cosa excepcional, que el joven Antonio diga alguna verdad del presente francofalangista. En la sección «Por los cerros de Ubeda» y con el título «La Carne», el joven Antonio dice:

Pasan tantas cosas raras... Los hombres somos unos seres tan incomprensibles... He aquí un pueblo escasamente comedor de carne. Hay un diminuto mercado de tal artículo, que sobra para satisfacer las necesidades de quienes precisan proteínas y peptonas, o algo por el estilo. Todo marcha a las mil maravillas, y los carniceros hacen su agosto. Pero he aquí que ese mismo pueblo, a consecuencia de una elevación de su nivel de vida, no tanto en el orden productivo como en el de consumo, desea comer más carne. Parece lógico que los carniceros se preocupen por aumentar el mercado de tal artículo. Habrá una razón para criar más corderos, más terneras, más cualquier otro tipo de animal susceptible de convertirse en chuletas. Habrá un interés en vender mas carne. Pues resulta que no sucede nada de eso: los ganaderos dicen que su negocio es ruinoso, los mataderos dicen que de seguir así tendrán que cerrar por falta de estímulo económico, y los carniceros piden que se clausuren carnicerías y se suban los precios. Como es lógico, el pueblo sigue sin comer carne.

Para resolver los problemas creados en una rama determinada de la producción, José Antonio pensó que podrían servir los Sindicatos correspondientes, a condición de que se les otorgara toda la autoridad económica necesaria.

Seguimos sin entender nada. Y sin comer carne. — ANTONIO.

«PUEBLO» Y MOLOTOV

Es pública y notoria, después de la amable conversación sostenida en la sede de las Naciones Unidas entre Molotov y un representante del diario «Arriba», de Madrid, y de las recientes estancias en España de delegaciones soviéticas en Congresos internacio-

(Pasa a la tercera pág.)

# Brillantes victorias electorales socialistas

### En Austria

En la provincia de Alta Austria se han celebrado elecciones para la renovación de la Dieta y de 445 Ayuntamientos.

Los partidos de la coalición gubernamental —Populista-cristiano y Socialista— han mejorado sus posiciones en detrimento de los independientes y de los comunistas.

He aquí los resultados (oficiosos): Inscriptos, 626.419; sufragios válidos, 614.115; para 48 puestos a cubrir, han obtenido: populistas, 23 (igual que en 1949), con 295.470 votos; socialistas, 18 (ganan 3), con 242.247 sufragios; independientes, 4 (pierden 6), con 59.018; comunistas, 15.929 votos y ningún acta. Quedan tres puestos por cubrir.

Los socialistas habiendo ganado 4 actas en relación con el ejercicio anterior, han aumentado al propio tiempo su cifra de sufragios en 59.000 respecto a las elecciones provinciales de 1949, y en 5.260 sobre las legislativas de 1953. Los populistas- cristianos han mejorado, por su parte, en 28.000.

En cuanto a la renovación de los Consejos municipales, en Linz, la tercera gran ciudad de Austria, los socialistas, que en las anteriores elecciones habían logrado el 41,9 por 100, en estas de ahora han obtenido el 51,9 por 100, y con ello la mayoría absoluta en el Ayuntamiento.

En la conocida ciudad industrial de Steyr, nuestros compañeros han ganado 7 puestos, logrando también la mayoría absoluta.

En Traum, otra villa industrial, nuestros correligionarios han obtenido los dos tercios de los sufragios.

### En Suiza

La semana pasada tuvieron lugar elecciones generales en Suiza para la renovación total del Consejo Nacional (Cámara Baja o de diputados), eligiéndose por sufragio popular los 196 puestos de que se compone. Al propio tiempo se renovó parcialmente el Consejo de los Estados (equivalente al Senado), nombrándose, por votación indirecta o de segundo grado, 25 de los 44 miembros de que se compone este cuerpo colegislador.

Como resultado del sufragio popular, el nuevo Consejo Nacional queda compuesto como sigue: Socialistas, 53 (ganan 4); radicales, 50 (pierden 1); católicos conservadores, 47 (pierden 1); agrarios, artesanos y clases medias, 22 (pierden 1); independientes, 10 (igual que antes); liberales, 5; demócratas, 4; partido evangélico popular, 1; partido obrero popular (comunista), 4 (pierde 1).

Los socialistas han ganado, pues, cuatro actas en relación con la legislatura anterior. Esta ganancia corresponde a un acta en cada uno de los cantones siguientes: Berna, Zurich, Basilea-ciudad y Vaud (Lausana).

El Partido Socialista ha pasado a ser el sector político más importante de la nación. Antes ocupaba el segundo puesto, detrás de los radicales.

El número total de votos obtenidos por los socialistas en esta ocasión es de 273.608; en 1951 obtuvieron 260.531, y en 1947, 251.625.

Los radicales han alcanzado en esta elección 236.766 sufragios, y los católicos conservadores, 235.769

He aquí las cifras de votos de los más importantes partidos en los cuatro principales cantones de la Confederación Helvética:

Zurich: Socialistas, 52.369; alianza de los independientes, 29.806; agrarios, 25.668; radicales, 24.101; católicos conservadores, 20.876.

Berna: Socialistas, 64.832; agrarios, 58.377; radicales, 29.390; católicos conservadores, 11.544; independientes, 8.377.

Basilea (ciudad): Socialistas, 11.769; radicales, 6.922; católicos, 5.018; independientes, 5.300; liberales, 4.596

Ginebra: Socialistas, 3.722; radicales, 7.494; católicos, 4.901; liberales, 4.258; partido obrero del trabajo (comunista), 4.464.

**Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes.**